

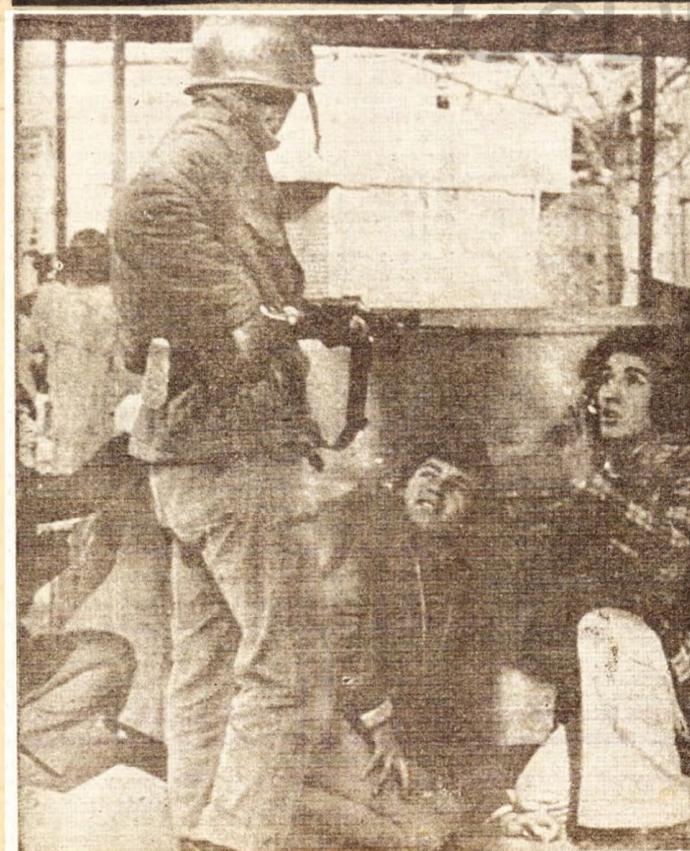
MEDIO ORIENTE: **COMPañERO** UNA GUERRA SUCIA

POR LA INDEPENDENCIA POLITICA DEL PROLETARIADO



REVOLUCION O REPRESION

Las contradicciones que desgarran al Movimiento



A más de un mes del golpe reaccionario sigue la represión en Chile

**LA LEY DE LA
BUROCRACIA
HABLAN LAS BASES
DE LA REPRESION
MATONAJE EN
SASSOON
CHINA: EL CAMINO
DE LA REVOLUCION
HISTORIA DE 18
AÑOS DE LUCHA**

LA CAZA DE BRUJAS

EDITORIAL

REVOLUCION O REPRESION

Dieciocho años después de su derrocamiento por un golpe militar, al fin de un largo y forzoso exilio, Perón ha vuelto a asumir la presidencia y con ella la titularidad efectiva de la estructura de poder burguesa. Es indudable que ello ha sido el resultado de la heroica acción de las masas, en primer lugar del proletariado, que han logrado quebrar la resistencia de las clases reaccionarias a su retorno al país y a la Presidencia, en un difícil proceso de variadas alternativas, en el que desplegaron todas las formas de lucha y que dejó un doloroso saldo de mártires. Así, después de haber derrotado en las fábricas y en las calles al autoritarismo de Onganía, lo que obligó a la dictadura al restablecimiento de la democracia burguesa aunque retaceada y condicionada, desbarataron en los comicios del 11 de marzo la trampa electoral urdida por Lanusse. En el último tramo de ese proceso, la masividad del triunfo del Frente determinó el viraje del aparato militar, que a pesar de haber sostenido la proscripción de la candidatura de Perón, concluyó no solo avalando su llegada al poder sino además adhiriendo a su concepción sobre el papel del ejército, de corte nacionalista y populista. Finalmente, la consulta electoral del 23 de setiembre brindó a la fórmula Perón-Perón un respaldo de casi siete millones y medio de votos, que representan el 62% del total, constituyendo un hecho prácticamente sin precedentes en el

mundo. De allí que no solo detenta la representación formal que otorgan las elecciones, como ha ocurrido en otros casos, sino que además ejerce la titularidad real del Estado avalada por ese enorme apoyo de las masas y el sostén activo del aparato armado, es decir, el acatamiento en suma de toda la estructura de poder burguesa, incluyendo las instituciones gremiales, políticas y representativas de todo orden que la integran. Por lo tanto, es depositario de un mandato revolucionario irrenunciable de las masas y cuenta con la fuerza que ello le otorga. Dispone además del control de todos los resortes de poder del sistema para servir ese mandato, debiendo tenerse en cuenta sin embargo la incompatibilidad del mismo con los fines del Estado burgués. Ningún argumento justificatorio al servicio de especulaciones oportunistas, puede ocultar el carácter contradictorio de la situación que opone las exigencias revolucionarias de las masas con los límites que determina la índole de clase del Estado, cuya defensa ha sido ratificada expresamente por el propio Perón. La responsabilidad que ello implica es muy grande, como lo reconociera el flamante presidente en su discurso de Plaza de Mayo, y no podrá ser eludida porque en la Argentina de 1973 no hay espacio ni para la conciliación ni para los mitos del reformismo.

LA SITUACION INTERNACIONAL Y LOCAL

Para trazar un cuadro de las perspectivas que ofrece la instancia que acaba de inaugurarse bajo el tercer gobierno peronista, corresponde hacer un balance de la situación local e internacional, teniendo en cuenta todos los factores condicionantes. La situación internacional está signada por la crisis de superproducción que conmueve al sistema capitalista, amenazando con conducir a una nueva guerra mundial a partir de la acentuación de todas las contradicciones que ello determina. Los hechos demuestran la creciente agudización de las contradicciones entre los países imperialistas —principalmente entre Estados Unidos y Japón y en grado menor Alemania y los demás países europeos—; entre los países capitalistas y los socialistas; entre los estados imperialistas y los dependientes; entre los propios países socialistas y, finalmente como trasfondo de todas ellas, aunque aparezca enmascarada por las anteriores, la contradicción de fondo, la que opone a la clase obrera con la burguesía en cada país y en el plano mundial.

En el caso de la Argentina estos factores actúan sobre una situación caracterizada ya por una acentuación manifiesta de las luchas de clases, que se han visto estimuladas por el proceso de concentración monopolista. Esta situación, que se expresó explosivamente a través de las grandes acciones de masas de 1969, 70 y 71, que abrieron el camino para la llegada de Perón al poder, no se ha modificado y se acentúa día a día por factores objetivos que escapan a todo intento de resolverla dentro de los marcos del sistema capitalista. La mayor productividad de los grandes monopolios mundiales y locales es el factor determinante de la crisis en que se debate la burguesía media y pequeña, que es descargada fundamentalmente sobre la clase obrera, provocando el enorme retroceso que ha soportado y sigue soportando en sus condiciones de vida y de trabajo. Por otra parte, la crisis no es modificable a través de medidas proteccionistas, impositivas o crediticias que representen solo paliativos reformistas que no pueden revertir el desnivel que existe entre las grandes corporaciones y las empresas de menores dimensiones. Este desnivel, por el contrario, tiende a acentuarse gracias a las posibilidades de desarrollo técnico y científico que crea la mayor concentración de capital.

CON LAS MASAS O CON LA REACCION

El avance de los grandes monopolios solo puede ser detenido entonces mediante la expropiación íntegra y llana de los medios de producción y la tierra, que deberán pasar de las manos de los explotadores a las de los explotados. Y este acto de restitución, que caracteriza el tránsito hacia una nueva sociedad, no podrá realizarse nunca dentro de los marcos del

estado burgués sino bajo una nueva forma de estado, el estado obrero, que solo puede levantarse sobre las ruinas del anterior, y por lo tanto será el producto de una verdadera revolución, que la inevitable ceguera de las clases reaccionarias impone que sea violenta. La destrucción de toda la estructura de poder, institucional, legal, y armada que sostiene el sistema capitalista es entonces una tarea insoslayable de la revolución proletaria, como lo demuestra una valoración objetiva de la realidad y lo confirma toda la experiencia mundial, ilustrada ahora dolorosamente por los sufrimientos del pueblo chileno.

Dado el punto que ha alcanzado el proceso de lucha de clases en la Argentina cualquier intento de encarar la situación debe partir de estas premisas y se encuentra entonces ante una opción ineludible: actuar dentro de los marcos del sistema burgués, lo que significa comprometerse con los intereses de las clases explotadoras y enfrentarse con las masas, renunciando a modificar en lo sustancial la situación de dependencia y allanándose a la penetración imperialista y a la concentración monopolista, o impulsar la revolución proletaria, lo que implica destruir el poder burgués, e instaurar un poder obrero revolucionario apoyado en las masas, único capaz de expropiar a los explotadores y conducir la construcción del socialismo hacia una sociedad sin clases.

En las actuales circunstancias la alternativa es de hierro, o se está con las masas o se está con la reacción. Si se está con los explotados se servirá a la revolución, y si se está con los explotadores se terminará apoyando la represión. Todo intento de transitar el camino de la conciliación pretendiendo evitar esa definición, sean cuales fueren los matices de la posición que se sustente, se encontrará a poco andar en el punto de partida y será víctima de las contradicciones que quiso eludir. El fracaso del intento reformista chileno es una prueba terminante. La multiplicación de los regímenes asentados en la fuerza al estilo brasileño, por un lado y al afianzamiento de la revolución socialista cubana por el otro, ilustran asimismo sobre el estrechamiento del campo del reformismo y sobre el carácter irreductible de la opción.

LA HORA DE LA VERDAD

Perón y el peronismo se enfrentan a partir de este momento con "la hora de la verdad", como bien se dijo en ocasión del juramento en el Congreso, aunque el sentido de la frase estuviera al servicio de objetivos opuestos a los que aquí sostenemos. Las masas han luchado y han votado no solo por Perón, sino por los planteos revolucionarios que él encarnaba para ellas, partiendo de las conquistas reivindicativas y de conciencia alcanzadas a través de la experiencia peronista. La llegada de Perón al poder

entonces, en la medida en que todavía no existe una alternativa revolucionaria de clase desarrollada, contribuye a clarificar el panorama en el creciente enfrentamiento entre las masas y la reacción.

El estrecho margen de maniobra del sistema frente al alto nivel de conciencia y combatividad de la clase obrera serán los factores condicionantes del proceso. En las luchas que se avecinan el proletariado deberá asumir el rol dirigente, afirmando su total independencia teórica, política y organizativa, combatiendo a la reacción y poniendo a prueba a todo el sistema. Perón, que ejerce la titularidad efectiva del poder burgués, se encontrará en la necesidad ineludible de definirse, considerando que dentro de sus límites está excluida toda posibilidad de una verdadera labor revolucionaria. Por lo tanto, su acción deberá servir al desarrollo de esa alternativa, que solo puede surgir desde las masas y bajo dirección proletaria, o enfrentarse a ella.

Hasta el presente, las medidas adoptadas por el gobierno peronista, aunque son parciales y por lo tanto no lo han descalificado ante las bases, tienden a confirmar las limitaciones que le impone el carácter de clase de la dirección del Movimiento, que lo lleva a identificarse con el sistema. Incluso las declaraciones del propio Perón, que reafirman la decisión de defender y consolidar el estado, es decir, al estado burgués, la ratificación del nefasto "pacto social", que posterga los intereses obreros, lo mismo que la campaña de persecución ideológica y la represión desatadas que alcanzan inclusive a los aislados chilenos, están anticipando el sentido de esa definición.

Todo parece indicar que se teme a las masas y se evita el contacto con ellas, como lo demuestra el grueso blindaje que las separó de Perón el 12 de Octubre, y que tiene todo el valor de un símbolo, lo mismo que la insólita suspensión del acto del 17 de octubre después de 18 años de proscripción y lucha. Como contrapartida parece confiarse en la reacción y sus organismos represivos, o en los elementos del Movimiento que son sus instrumentos, como López Rega, Osínde, Brito Lima, y la burocracia traidora en general. De ser así, el proceso conducirá necesariamente a una crisis de la relación del gobierno con las masas, cuyo enfrentamiento con el sistema es irreversible. Si eso ocurriera, las mismas fuerzas reaccionarias que alientan el vuelco represivo se encargarían de cumplir el papel de verdugos del nuevo gobierno. Los eternos cultores del oportunismo pretenderán entonces adjudicar la responsabilidad al apresamiento de las masas, tratando de justificar lo injustificable. El problema sin embargo estriba en el carácter impostergable de las exigencias que plantea el proceso histórico, por lo que toda la responsabilidad recaerá en manos de quienes detentan el poder.

PANORAMA POLITICO

LA CAZA DE BRUJAS

SE DESATA LA PERSECUCION EN EL PERONISMO

Desde el 23 de setiembre las contradicciones internas del peronismo, se han agudizado hasta el extremo de acercarse a una situación que cada día se parece más a una guerra abierta. El aparato oficial de dirección del peronismo, representado por el Consejo Superior Provisorio, que es apoyado por la burocracia sindical traidora, ha pasado de las amenazas veladas a los cuestionamientos abiertos, valiéndose en las versiones periodísticas de las intervenciones y adhesiones que se produjeron en el único acto que celebró la gesta del 17 de octubre y que tuvo lugar en Córdoba. Así, sometió a un trato humillante a figuras como el ex presidente Cámpora, el gobernador Obregón Cano, de Córdoba y descalificando con acusaciones macartistas a dirigentes de la Juventud como Quieto y Firmenich, lo mismo que a órganos de expresión como El Descamisado, Militancia y Ya, a los que se les ha negado el carácter de peronistas, desconociendo la trayectoria de lucha que tienen en el Movimiento, en lo que constituye una verdadera "caza de brujas". Por otro lado, los dos imputados, Cámpora y Obregón Cano, han rechazado las acusaciones del Consejo Superior y el segundo de ellos ha afirmado su representatividad, mientras Quieto y Firmenich presentaban en su descargo las cintas grabadas del acto en cuestión, haciéndose el contraataque más evidente en los órganos de prensa descalificados, que hacen responsable a su vez a la burocracia y a la derecha de los ataques de que son víctimas.

De todos modos, la dirección actúa como intérpretes de Perón, que por otra parte no la ha desmentido ni siquiera en la entrevista que concedió a Cámpora el mismo día de los sucesos y en la que le ofreció la embajada en México, lo que se pretende que haya sido una forma de avalarlo, aunque ello de ningún modo resulte de los hechos. Los sectores combativos del peronismo entienden por el contrario que ello sólo es una maniobra de la reacción interna instrumentada por los enemigos del Movimiento y que tratan de usar a Perón de pantalla. En realidad, también los sectores del peronismo revolucionario, pretenden identificar a Perón con su propia concepción del peronismo, en una

actitud voluntarista, a través de la cual se busca producir una definición favorable.

Sin embargo, todo indica que Perón, si no coincide con la posición de los sectores reaccionarios, por lo menos los impulsa, para contrarrestar la gravitación de los grupos más radicalizados de la Juventud dentro del Movimiento, en un juego que tiende a asegurar su control del proceso al servicio de la línea acuerdista que consagra el pacto social. Como dirigente de la revolución burguesa, que ya está agotada en la Argentina, está condicionado por los límites del sistema que ofrecen poco margen de maniobra la conciliación de clases. De allí y por la necesidad de mantener los reclamos de "orden, armonía y paciencia" que han caracterizado todas sus intervenciones desde su regreso al país, que están claramente orientados a contener todo desborde.

Pero aunque el problema se plantea hoy con mayor estridencia entre los sectores reaccionarios y burocráticos y el peronismo revolucionario pequeño burgués, el temor principal de la dirección burguesa en bloque es otro. Se refiere a los altos niveles de conciencia y combatividad conquistados por la clase obrera en estos 18 años de ostracismo peronista del gobierno. Allí están los temores principales del oficialismo y hacia allí, hacia las masas, se dirigen por elevación los ataques que golpean a la juventud y al peronismo combativo, y que golpean antes a otras organizaciones revolucionarias no peronistas. Sin comprender esto va a ser muy difícil enfrentar las alternativas que ofrecerá el proceso en un futuro no muy lejano. A estos hechos, hay que sumar la represión ideológica que ya ha avanzado en algunos aspectos más allá de los niveles alcanzados en la última etapa de la dictadura, prohibiendo, incluso, la entrada de literatura marxista, en una muestra concreta del temor a algo que según todo lo está indicando hasta el momento, se tiende a interpretar

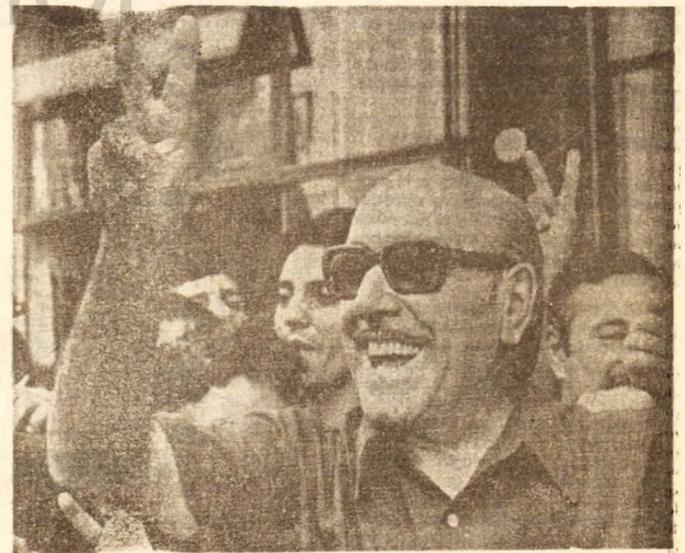
como una amenaza en lugar de un objetivo: la revolución, que en nuestro caso no puede ser otra que la revolución proletaria.

Hasta el presente, la dirección burguesa del peronismo asume aceleradamente la posición que le impone su carácter de clase. Esta lo lleva a la defensa del sistema y en la medida que se agudicen las contradicciones de clase, poniendo en peligro su subsistencia, se acentuarán las tendencias represivas que comenzaron a manifestarse desde el momento mismo que accedió al ejercicio del poder, es decir, del poder burgués, no siendo otro el objetivo que se propuso su dirección a lo largo del proceso de lucha que culminó el 12 de octubre, y que tuvo como protagonistas a las masas que hoy se pretende marginar en beneficio de las fuerzas burguesas locales y de los compromisos contrarios con los intereses imperialistas europeos.

Este es el verdadero poder económico de que se habla ligeramente y que no es otro que capital acumulado por las clases explotadoras, cuya titularidad sólo tiene una alternativa, la sociedad toda, a través de la expropiación de los medios de producción y de la tierra. Claro, que eso equivale a hablar de socialismo y éste para desarrollarse exige la destrucción hasta sus cimientos del aparato burocrático



Además de burocracia sindical, integrantes del ala reaccionaria de la dirección



El propio expresidente Cámpora se ha visto cuestionado en la "Caza de Brujas" lanzada por el Consejo Superior Provisorio



Obregón Cano; gobernador víctima de la represión ideológica

militar que sostiene al sistema y la instauración de un poder obrero revolucionario que conduzca la tarea de construir una nueva sociedad en la que la explotación de clase sea sólo un mal recuerdo del pasado.

Todos los intentos de idealizar al sistema, el camino de la conciliación de clases o la colaboración con el aparato de poder que lo sostiene, como el llamado "operativo Dorrego", no sirven más que a su consolidación y constituyen un engaño para las masas. Alertamos entonces sobre su significado engañoso, que es un complemento de la represión y la persecución ideológica, y llamamos a no deponer posiciones en la resistencia a los avances reaccionarios.

LA LEY DE LA BUROCRACIA

La conciencia y combatividad de la clase obrera y el ritmo creciente con que se expresan tienen a la burocracia en un callejón sin salida del que pretende escapar valiéndose del proyecto de reformas a la Ley 14.455 de Asociaciones Profesionales, que próximamente tratará el Congreso.

El matonaje, la entrega, la delación y las trampas no son ya suficiente garantía para contener el ascenso de las masas; necesitan ahora una mayor cobertura para eternizarse en las direcciones que usurpan.

Las clases explotadoras pretenden inyectar nueva vida a sus obsecuentes servidores a través de las proyectadas reformas, pero el proletariado ha dado ya sobradas muestras de que no hay trampas ni represión que detengan su marcha, especialmente en esta etapa de ascenso en sus luchas.

En este engranaje repudiable nada está librado al azar, la Ley de Asociaciones Profesionales sería así un perfecto código represivo de las bases del movimiento obrero que serviría

como reaseguro para que los traidores continúen atornillados a los sillones.

La burguesía comprende que la superación del aparato burocrático es el primer paso hacia su propia destrucción como clase explotadora. Conciente de ello no escatimará esfuerzos para apuntalar a esta burocracia que ya se tambalea. La clase obrera se enfrenta así a una nueva maniobra destinada a burlar su voluntad, ante la que deberá poner en juego toda su capacidad de lucha. Publicamos el texto de los artículos más importantes del proyecto de la burocracia, lo mismo que las propuestas de la JTP, junto a nuestras objeciones, para que los compañeros de base puedan discutirlos ampliamente en sus lugares de trabajo. La lucha contra esta nueva maniobra de la burocracia interesa a toda la clase obrera y debe ser punto de partida para impulsar la movilización de las bases tras la tarea de cerrar el paso a este proyecto trampa, en marcha hacia la eliminación definitiva de la burocracia traidora y la conquista de una verdadera democracia sindical en el Movimiento Obrero, en la perspectiva más amplia de la revolución proletaria.

LEY ASOCIACIONES

ARTICULO Nº 11 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"El mandato de los miembros que ocupen cargos directivos no podrán exceder de cuatro (4) años, pudiendo ser reelectos".

"Será ejercido por personas mayores de edad que hayan desempeñado la actividad de que se trata por un término no menor de dos (2) años y que cumplan los demás requisitos que establezcan los estatutos. La mitad, como mínimo, de los cargos directivos y representativos de las asociaciones profesionales serán desempeñados por argentinos".

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

De este modo se autoriza a la prolongación del mandato de las direcciones sindicales, que hasta el presente alcanzaba a dos años, lo que impondría a las bases el continuismo de los actuales burócratas.

Rechazamos terminantemente toda pretensión de establecer discriminaciones de nacionalidad, que son propias de concepciones burguesas. Desde un punto de vista de clase, lo determinante es la ubicación en el proceso productivo, en este caso que se trate de explotados, sin importar diferencias de origen, raza o ideología. Además, debe recordarse que el gremio de la construcción y en otras industrias establecidas en zonas fronterizas, muchas veces la mayoría de los obreros no son nacidos en la Argentina, lo que establecería una injusticia en la representación si ésta estuviera limitada por razones de nacionalidad.

Las propuestas de la Juventud Trabajadora Peronista plantean un plazo de dos años en el mandato de los directivos, "pudiendo ser reelectos por un período más". Precisa, además, la edad mínima en 18 años y establece que "hayan desempeñado la actividad de que se trata por un término no menor de un año", pero cae en el mismo error de principio de aceptar la discriminación de nacionalidad dentro de la clase obrera.

ARTICULO Nº 13 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"Las asambleas o congresos ordinarios deberán realizarse dentro de los períodos que determinen los respectivos estatutos, los que en ningún caso podrán fijar plazos mayores de dos (2)

años. Los extraordinarios, tendrán lugar cuando los convoque la comisión directiva por propia decisión o a solicitud del número mínimo de miembros que fijen los estatutos, por no podrán exceder del veinte (20) por ciento de los afiliados o delegados en su caso, en las asociaciones de primer grado. La convocatoria de las asambleas o congresos extraordinarios podrán efectuarse con menor antelación que la de los ordinarios, o realizarse en forma inmediata para casos de urgencia, si en los respectivos estatutos no se estableciere disposición en contrario".



La Ley de Asociaciones Profesionales, una vuelta de tuerca más para atornillar el sillón de la burocracia

"Las asambleas o congresos serán presididos por el Secretario General, Presidente o quien ocupe cargo equivalente".

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

Este artículo es un complemento del 11º en donde la burocracia busca mantenerse lo más alejada posible de las masas, evitando ser cuestionada en asambleas y congresos, al proponer que éstos se realicen sólo cada dos años, lo que constituye un plazo muy amplio. De acuerdo al proyecto, además, si los compañeros quieren anticipar la fecha deben reunir el 20 por ciento de las firmas que registra el padrón, lo que es prácticamente imposible porque los burócratas no lo dan a conocer y porque en sindicatos como metalúrgicos, ferroviarios, construcción,

con un promedio de 200.000 afiliados habría que conseguir nada menos que 40 mil firmas. Por otra parte, pretenden asegurarse el manejo de las asambleas o congresos, al sostener que debe presidirlos el secretario general, lo que cuestiona el carácter soberano de las mismas, a las que corresponde su designación.

Coincidimos con la propuesta de la JTP, que fija un plazo de mayor de un año para el llamado a asambleas o congresos ordinarios y en un 5 por ciento la cantidad de afiliados necesarios para solicitar que se convoque a

superior a la de la asociación con personería preexistente.

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

El término ambiguo consideradamente facilita la discrecionalidad al prestarse a interpretaciones diversas. Basta con que sea igual o superior para que se conceda la personería.

La JTP plantea la necesidad de que sea superior simplemente el número de afiliados necesarios para que se otorgue personería gremial.

ARTICULO Nº 40 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"Los empleadores estarán obligados a actuar como "agentes de retención" de los importes que, en concepto de cuotas o contribución, deben abonar los trabajadores a las asociaciones profesionales con personería gremial.

Para que la obligación indicada sea exigible deberá mediar una resolución del Ministerio de Trabajo disponiendo la retención. Esta resolución se adoptará a solicitud de la asociación profesional interesada, siendo el empleador responsable del importe de las retenciones que no hubieran sido efectuadas. La entrega de lo retenido a la asociación profesional interesada deberá hacerse en la forma y dentro del plazo que determine la resolución.

Cuando transcurran 30 días de efectuada la petición o desde que se cumplieran los recaudos exigidos para resolver, en su caso, sin que se dicte resolución, se entenderá que se ha producido, tácitamente la autorización requerida.

En este supuesto, se tendrán igualmente por aprobados la forma y el plazo propuestos por la asociación profesional para la efectivización de la transferencia de los importes retenidos.

Cuando se trate de una contribución establecida por una convención colectiva, el acto homologatorio obrará los mismos efectos de la resolución autoritativa especial, debiendo subordinarse la transferencia de lo retenido a las formas y plazos dispuestos por la misma convención.

En todos los casos, ya se trate de una resolución autoritativa, de autorización tácita o de homologación, la obligación de retener se notificará a los empleadores mediante la publicación de edictos, por un día en el Boletín ficial, o a opción de la asociación profesional por comunicación individual y directa. Aquella publicación y notificación estarán a cargo de la asociación profesional interesada y una vez reali-

ARTICULO Nº 19 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

En caso de que existiera una asociación profesional de trabajadores con personería gremial, sólo podrá concederse igual personería a otra asociación, para actuar en la misma zona y actividad, en tanto que la cantidad de afiliados cotizantes de la peticionante, durante un período mínimo y continuado de seis meses anteriores a su presentación, fuere considerablemente

zadas se presumirá, sin admitir prueba en contrario, el conocimiento de la obligación."

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

El proyecto no reconoce la necesaria participación proporcional de las seccionales y/o ramas y/o secciones y/o delegaciones en las cotizaciones y/o contribuciones, ni tampoco el necesario control de las bases, consagrando el manejo arbitrario y exclusivo de la dirección burocrática central.

El proyecto de la JTP contempla la necesidad del primer aspecto, al plantear que el 80 por ciento sea retenido por las seccionales, ramas, secciones o delegaciones y el 20 por ciento restante sea "remitido a la unión o sindicato para cubrir eventuales dificultades en las prestaciones sindicales o sociales de aquéllas o para ejecutar actos de orden nacional".

ARTICULO Nº 34 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"Las federaciones o confederaciones solamente podrán intervenir a las asociaciones de grado inferior a ellas adheridas, cuando los estatutos de aquélla consagren esta facultad."

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

Este artículo dejaría las manos libres a la burocracia para intervenir abiertamente regionales, sindicatos o filiales que por su posición se opongan a su política de entrega del Movimiento Obrero. Por el contrario, consideramos que son las bases las únicas que otorgan representatividad y, por lo tanto, las únicas que pueden revocar los mandatos.

El proyecto de la JTP es opuesto a todo criterio intervencionista.

ARTICULO Nº 57 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"En función estatutaria, las comisiones directivas de asociaciones podrán disponer el cese del mandato de dele-



La burocracia en pleno con las manos en la mesa...

gados del personal de cargos similares en empresas o lugares de trabajo".

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

Esta reforma está destinada a cortar de cuajo todo cuestionamiento o toda forma de oposición orgánica que surja desde las bases. A éstas les corresponde revocar el mandato de sus delegados cuando no respondan a sus intereses, porque son ellos quienes los han elegido, por lo que rechazamos la inclusión de este artículo monstruoso que viola los principios fundamentales

de la democracia sindical.

La JTP plantea la anulación de este artículo.

ARTICULO Nº 45 - PROYECTO DE LA BUROCRACIA

"En los diferendos que puedan plantearse entre los afiliados y la asociación profesional de trabajadores de que formen parte, no conocerán los magistrados judiciales.

Los interesados únicamente podrán recurrir ante el Ministerio de Trabajo, una vez agotadas todas las instancias

establecidas en la esfera asociacional, debiendo el citado organismo del Estado expedirse sobre la legalidad del procedimiento estatutario aplicado."

SIGNIFICADO DE ESTA REFORMA

De este modo quedaría eliminada cualquier otra instancia de apelación y la impunidad de la burocracia frente a las bases.

El proyecto de la JTP cuestiona el criterio de la CGT planteando que los diferendos que puedan plantearse si conocerán los magistrados judiciales.

PRESCINDIBILIDAD: LEY DE DESPIDO

Una nueva arma que apunta contra la estabilidad de los trabajadores estatales acaba de ser sancionada por diputados. Por medio de la Ley de Prescindibilidad se dispone que los ministros, secretarios de Estado y autoridades superiores de las Empresas del Estado y de propiedad del Estado, entes autárquicos, servicios de cuentas especiales, obras sociales y cualquier otra dependencia estatal, podrán disponer bajas del personal o contratado o transitorio hasta el 31 de marzo de 1974, por razones de servicio.

Esta Ley tiene relación directa con lo tratado en la reunión de Gobernadores realizada durante el interinato de Lastiri, en la que se acordó reducir el déficit fiscal. Para ello se adoptaron dos medidas: la paralización y postergación de obras encargadas por el Estado y el despido masivo del personal que trabaja para éste, que pasará así a engrosar el ejército del millón y medio de desocupados. En las provincias, y especialmente en las llamadas pobres, que prácticamente viven del presupuesto fiscal la aplicación de esta ley tendrá consecuencias desastrosas. El estado burgués enjuaga así su déficit, cargándolo sobre las espaldas de los asalariados a quienes condena al hambre y la desocupación.

El gobierno pretende justificar la

sanción de esta Ley diciendo que ella solamente estará dirigida a remover a los funcionarios puestos por la dictadura. Esto es falso, ya que para remover a cualquier funcionario no hace falta ninguna ley especial, y si servirá para encubrir una persecución ideológica y la represión contra los que mantienen una actitud combativa y de oposición a la burocracia sindical traidora. En este sentido la JTP, a través de su Secretario General acaba de dar una declaración en la que acepta ese argumento tramposo, sobre la Ley sin ver que detrás de ella se esconde una amenaza a la posición antiburocrática que viene sosteniendo.

Algunos sindicatos del interior que agrupan a empleados públicos se han expresado y movilizado en repudio a la Ley de Prescindibilidad, mientras que las direcciones burocráticas de los sindicatos estatales la apoyan porque ven en ella un instrumento que asegura su continuidad.

Los trabajadores del Estado, sin esperar a que se produzcan los primeros despidos, deben poner en marcha un plan de acción oponiéndose en los hechos a esta Ley retrógrada que amenaza con el hambre y la desocupación a miles de trabajadores estatales.

GENERAL MOTORS: SUPERPRODUCCION

El conflicto tuvo su origen en el aumento de producción exigido por la patronal consistente en la terminación de 75 unidades por línea y por turno, en lugar de las 60 habituales, esto en el mismo tiempo de trabajo y con la misma cantidad de obreros. Esta superexplotación que se quiere implantar como ritmo de producción, es una de las tantas y reiteradas agresiones de la patronal, ya conocidas por los obreros de General Motors.

Al no aceptar la Comisión Interna y los delegados el nuevo ritmo planteado, fueron despedidos junto con numerosos activistas. En respuesta a esto se inició un paro por tiempo indeterminado, pero que fue saboteado por el manejo hecho por los burócratas del sindicato en la asamblea realizada el lunes 8 a las 8 hs., en lugar de las 10 hs., tal como lo habían anunciado en los diarios.

Esta ya repetida traición consistió esta vez en levantar las medidas de lucha ante las promesas de la patronal y la conciliación obligatoria impuesta por el Ministerio de Trabajo.

La reincorporación de los despedidos

no dio solución a los problemas de fondo que se plantean. La amenaza que mantienen los explotadores de cerrar la fábrica, el mantenimiento de las condiciones de insalubridad en las secciones carrocería, pintura, pintura chica, dipping (pulido de estaño, que se respira), (lavados con ácidos que se respiran y dañan los pulmones), y por último la aceptación por parte de algunos delegados de aumentar la producción en 5 vehículos, consuman la traición a la lucha desarrollada por la base.

Destacamos que después de la conciliación obligatoria se abre para la patronal la posibilidad de continuar con su política explotadora, que desde hace muchos años consiste en aumentar el stock con el propósito de despedir personal tras haber acumulado gran cantidad de vehículos, junto con esto los despidos han contribuido siempre a evitar la organización de los compañeros para que no puedan luchar en defensa de sus intereses, sumándose además la traición de los burócratas del sindicato que son de acuerdo a expresiones de los mismos compañeros "comercializadores de la lucha de la base".

MOVIMIENTO OBRERO

MATONAJE EN SASSOON

Denunciamos la tremenda represión desencadenada por la policía, la patronal y la burocracia traidora contra las compañeras de la fábrica Sassoon (Van Housen), que se mantienen en conflicto por el despido de tres activistas. Transcribimos las palabras de una compañera, que son suficientemente ilustrativas al respecto y llamamos a la solidaridad activa en su apoyo.

Los primeros días de octubre la patronal despidió arbitrariamente a tres compañeras que iban a ser delegadas. Llevamos a cabo un paro de media hora por turno, que el sindicato ignoró por completo.

Ante la negativa de la empresa a reincorporar a las tres compañeras despedidas se efectuó una asamblea en la planta, donde con el apoyo del setenta por ciento del personal paramos dentro de la fábrica. Denunciamos aquí la conducta cómplice de algunas delegadas que juntamente con los jefes trataron de influir para que no se acatará la medida. El sindicato de SOIVA mismo nos intimó a levantar el paro en

una hora. Los jefes en tanto, anotaban el nombre de las que acataban la medida de fuerza, tomando represalias de todo tipo, desde empujones y golpes contra algunas compañeras activistas, hasta la detención y secuestro de compañeras por parte de la seccional novena de policía y de matones armados de la Juventud Sindical, la patronal y el Comando de Organización. Al día siguiente del paro en la fábrica se le impidió la entrada a 19 compañeras. Las demás, a pesar de este impedimento, ingresamos a la planta y la tomamos dando un total apoyo a los delegados y activistas despedidos. Ante la agresión de que somos objeto por parte del jefe de personal, el explotador Irigaray, nos declaramos en asamblea permanente, intimando a la empresa a reincorporar a todo el personal antes de las 16 y 30 hs., de lo contrario no se retiraría nadie de la fábrica. En esa misma asamblea elegimos una nueva Comisión Interna, depurada de elementos traidores, y decidimos la movilización en busca de apoyo de otras fábricas y gremios.



Concentración en Plaza de Mayo las obreras de Sassoon consecuentes en su lucha pese al matonaje

La represión policial con gases nos obligó a abandonar la planta y fueron detenidas cuatro compañeras. Organizamos entonces los piquetes de huelga para evitar la entrada de carneros, acción en la que detuvieron a veinte compañeras más. El Ministerio de Trabajo, ante una movilización de las que hicimos frente al mismo, citó a audiencia de conciliación. Antes de que ésta se concretara, la tres primeras despedidas fueron hostigadas por matones y por la policía con armas, insultos y amenazas de muerte. Dos de ellas fueron subidas a un patrullero donde también se las amenazó.

A pesar de la intensa represión, la lucha sigue y se hicieron movilizaciones frente a la Casa de Gobierno, al Ministerio de Trabajo y al Congreso; colectas para mantener la olla popular, pedimos apoyo a sindicatos; fábricas como Cleiman pararon y se movilizaron en nuestro apoyo. Nuevamente se nos reprimió salvajemente, llegando matones de civil a introducir a dos activistas en un coche Chevrolet blanco, golpeando y amenazándolas, y aban-

donándolas finalmente en los bosques de Palermo.

La Juventud Sindical y el Comando de Organización tienen complicidad con la burocracia traidora, pues se mueven con su aval enfrentando a los compañeros, matoneando piquetes de huelga y provocando permanentemente. Denunciamos que estos matones andan en ocho automóviles por los alrededores de la fábrica buscando "comunistas", como dicen; que el sindicato envió un telegrama a la empresa para avisarle que no apoyaba el conflicto; que dirigentes y matones de SOIVA tienen reuniones diarias con el gerente; que ya identificamos cerca de veinte de los matones que están en la calle alrededor de la fábrica y 16 más adentro; que han tomado personal de agencias para reemplazar a los que estamos en huelga, y por sobre todas las cosas denunciamos a los traidores como Micó y demás dirigentes de SOIVA, que pocas veces se desmentaron tanto antes las bases al tomar directamente medidas represivas junto a la patronal y la policía.



Las obreras de Sassoon ante el Ministerio de Trabajo en un ejemplo de lucha

CORDOBA

IKA-RENAULT

El aumento del ritmo de producción en la línea Renault a más de sesenta unidades por día y por turno, junto a la insalubridad de la sección pintura llevaba los compañeros de ambas secciones a tomar medidas de fuerza desde hacía un tiempo.

Sorpresivamente, la patronal suspendió el 25 de octubre pasado a 260 compañeros de la sección pintura por el término de dos horas, en una típica maniobra de provocación y sin que mediara razón alguna. La respuesta de los restantes obreros de ambas secciones no se hizo esperar; considerándose involucrados en la sanción la totalidad del personal.

La patronal, ante la masividad de la medida de repudio a su arbitrariedad, y ante el peligro de que el conflicto se extendiera, se vio obligada a retroceder prometiendo solucionar el problema de insalubridad de la sección pintura, negándose en cambio a discutir sobre el aumento del ritmo de producción hasta que no se levantaran las medidas de fuerza.

El posterior levantamiento de las suspensiones sin explicación que las justifique hace prever despidos en masa de compañeros una vez satisfecho

el stock de vehículos requeridos por los explotadores. Esta política de aumentar la producción hasta contar con excesos que luego le permitan disminuirla despidiendo obreros es ya conocida por los compañeros mecánicos de todo el país.

La patronal explotadora seguramente cree que podrá repetir sus viejas mañas, sin tener en cuenta el nivel de combatividad y de conciencia alcanzado por los obreros que explota, que son los que fueron la vanguardia del cordobazo.

Destacamos, sin embargo, el sentido de la denuncia de delegados y activistas, e incluso del mismo sindicato SMATA de Córdoba, que ve en la maniobra una evidente intención de provocar problemas de todo tipo al mismo gobierno provincial, con el objetivo de desprestigiarlo saboteando su estabilidad al crear un conflicto que puede tener insospechables derivaciones pues es a las masas a las que se provoca. La patronal, representante de poderosos capitales explotadores a pesar del pomposo nombre que ostenta, y la burocracia trabajadora de la dirección sindical, son cómplices en los hechos del vuelco

En un desesperado intento, por contenerla, la burocracia sindical traidora de la UOCRA de Córdoba se enfrenta con la intensificación de la lucha de los compañeros de base por recuperar parte de las conquistas negociadas por sus dirigentes.

El asesinato a mansalva del compañero Juan Avila, herido de muerte junto a otros obreros de la construcción que participaban de una asamblea en el propio local de la CGT, el tiroteo sobre las movilizaciones obreras producidas en las proximidades del local gremial, la impugnación de la lista Blanca, opositora a la dirección actual, el matonaje sistemático contra todo delegado o activista que intente enfrentar a la patronal, indican hasta qué punto éstos usurpadores se ven amenazados por las bases después de permanecer en sus puestos de burocratas disfrazados de dirigentes obreros desde la contrarrevolución de 1955.

La formación de un Cuerpo de Delegados de la mayoría de las obras más importantes de la provincia; la toma con 30 rehenes de las obras de ampliación de la super usina del Pilar

durante 48 horas, después de llevar una lucha de diez días de huelga, mediante la cual se logró la reincorporación de 35 despedidos con la complicidad del sindicato, el pago de haberes de acuerdo al convenio, el reconocimiento del aumento de \$ 20.000 de junio y el pago del porcentaje correspondiente a trabajos en hormigón y altura; el paro efectuado en todo Córdoba por el gremio en repudio a la maniobra electoral realizada por los traidores CARO, OCHOA, CABRAL, CONTRERAS, etc.; son apenas una pequeña muestra de la voluntad de lucha y los tremendos niveles de conciencia atesorados sobre todo en éstos últimos 18 años de lucha desigual contra la represión y la superexplotación.

Ahora, es a partir de un sólido y consecuente trabajo en la base del gremio como se podrá dar una respuesta contundente a los traidores. Esa tarea debe estar orientada a impulsar el forjamiento de un sindicalismo combativo y de clase, que evite caer en el reformismo integrando la lucha sindical en el camino de la revolución proletaria, por la eliminación de toda forma de explotación y opresión.

INTERIOR

REPORTAJE A SANTILLAN DE FOTIA

El procedimiento por el que se congelaron los salarios para nosotros, el equipo que recuperó la FOTIA, no ha sido muy de nuestro agrado, sobre todo en lo que a Tucumán se refiere, tomando en cuenta el proceso del 11 de marzo. Nuestra extracción ha sido muy discutida y por esa razón, al recuperar la FOTIA un poco tuvimos que aceptar los hechos tal cual vinieron sucediendo. De tal manera, sobre el acuerdo social no hemos dicho en ningún momento absolutamente nada porque no nos ha tenido ni de protagonista ni conocíamos tampoco el origen del pacto ni el nivel en que se formalizó. Vamos a ver qué pasa en los próximos días para hablar recién sobre ello porque ya correspondería la denuncia de los convenios. Si esas denuncias prosperan o no, no lo podemos saber todavía. Recién a partir de este momento vamos a decir lo que nos parece el pacto social.

En relación a la desnacionalización de las 170 empresas que de acuerdo a lo anunciado serían privatizadas, estamos en desacuerdo. Incluso el congreso de delegados seccionales del 28 de agosto pasado trató ese problema y resolvió denunciar esa maniobra, porque evidentemente esas empresas han ido al Estado por la falencia y los vacíos que dejaba la empresa privada. De ninguna manera se va a justificar en éstos momentos que se reivindique la empresa privada cuando ésta ha fallado rotundamente. Por otro lado, al tener Tucumán concretamente una empresa estatal como CONASA, que es la esperanza y la herramienta de transformación de la economía de la provincia, no podemos estar de acuerdo con las privatizaciones. Esa resolución del congreso de delegados seccionales se trató en una comunicación al Ministerio de Hacienda oponiéndonos a la medida.

Con respecto a la campaña de persecución ideológica, después de la tremenda pelea de 18 años, de ninguna manera podemos justificar una actuación indiscriminada como la del tristemente célebre señor García Rey, ex jefe de policía de la provincia. Se quería amordazar toda la capacidad política que adquirió la gente a través de éstos años de lucha. No podemos con el poder en las manos hacer exactamente lo mismo que los gobiernos anteriores y la dictadura muy especial



Atilio Santillán, secretario general de FOTIA, habla para COMPAÑERO

mente. No, de ninguna manera. Es a nivel de pueblo, en la discusión de todos los problemas donde vamos a encontrarnos todos los argentinos, y no, a través de ningún tipo de represión.

En cuanto al trato policial dado a los exiliados chilenos en Ezeiza, la FOTIA ha sido una de las primeras en decir públicamente que nuestro gobierno popular de ninguna manera debería reconocer a la Junta Militar Chilena. Porque lo que sucedió en Chile es lo que nos había estado sucediendo a nosotros, y lógicamente en una situación

distinta no podemos convalidar la anterior. Entonces, si los aislados chilenos provienen de esas persecuciones que se han llevado a cabo incluso aquí en el país, no puede ser que les neguemos lo que nosotros hemos estado defendiendo precisamente durante todo éste tiempo. Con esto le estamos diciendo a los compañeros chilenos en nombre de la FOTIA, que somos solidarios con su lucha y con toda su resistencia frente a esa dictadura. Con ella no podemos estar de acuerdo en absoluto.

Con respecto a CONASA, se trata de

el Estado frente al vaciamiento de los ingenios azucareros y como consecuencia del problema social, que ello implicaba, intervenir directamente, lo que se justifica plenamente frente a lo miles y miles de compañeros que en éstos momentos cobran su sueldo y trabajan con convenios que les son respetados.

Además no se puede desconocer la situación de Tucumán. Así, los períodos críticos de superproducción dejaron la escuela de 11 ingenios cerrados, 200.000 tucumanos fuera de la provincia, deserción escolar, mortalidad infantil, etc., es decir toda una serie de grandes problemas que pueden repetirse si no se consolida CONASA.

El país tiene que observar el cuadro de aquel Tucumán de 1965, donde para comer había que estar permanentemente en la calle, luchando, para que no califique a la defensa de CONASA como contraria al sentimiento y la idiosincrasia nacionales. Pero si vive la realidad de éste momento tiene que respaldar todo el planteo que se está haciendo para consolidar la empresa nacional como un instrumento asegurador de las fuentes de trabajo y transformador de la economía de Tucumán. Y esto último porque el cañero chico, dueño del fundo chico, el trabajador que se desplaza, no tiene capacidad empresarial ni técnica para, por su cuenta, ir a otro tipo de empresa. Mientras que si el Estado lo asiste, no tiene ningún problema. Sin el Estado en éstos momentos no hay solución para los cinco ingenios que administra CONASA. En su acción radica ahora la gran esperanza de Tucumán. La actitud de la FOTIA, fiel a la defensa de los intereses de la clase obrera defiende y busca la consolidación de CONASA. En los Plenarios, que han considerado a CONASA no como un problema sindical sino provincial y en los congresos que se han realizado, incluso en el de delegados seccionales, que ha reunido nada menos que cerca de 400 compañeros, se ha tomado plena conciencia de lo que CONASA significa y se ha resuelto asumir la defensa de la empresa, que debe pertenecer íntegramente al Estado. Los compañeros de los ingenios afectados y también de otros ingenios apoyan ésta posición plenamente.

CON LA JTP DE TUCUMAN

Nosotros pedimos plena vigencia de la ley 14.250. Lo exigimos, con aumento de salarios y todo. No podemos estar de acuerdo con que la burocracia no diga cuanto debemos ganar. Somos nosotros, los necesitados, los únicos que tenemos derecho a discutir nuestras reivindicaciones y todo lo que haga a nuestro salario.

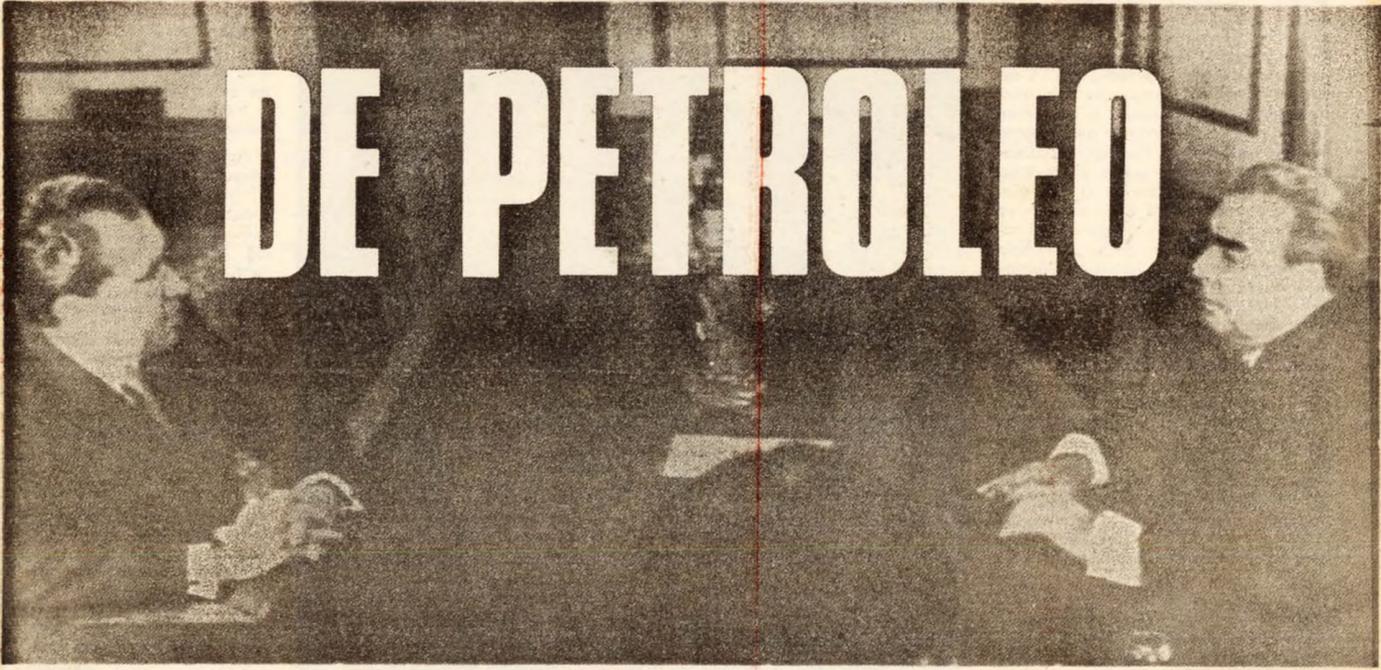
Sobre la represión, pienso que esta campaña macartista desatada dentro y fuera del movimiento Peronista es una campaña que han lanzado los verdaderos infiltrados en nuestro Movimiento para justificar su propia permanencia. Tal es el caso del ex jefe de policía de Tucumán, García Rey, que es un infiltrado en nuestra provincia y en nuestro Movimiento; es el organizador de las fuerzas de choque de la policía mejicana. Igual que en el caso del burócrata y traidor secretario general de la UOM Tucumán, Florencio Robles, asesino del compañero Juan Carlos Guía, que permanece en estos momentos como secretario general de las 62 Organizaciones de Tucumán. Es claro el repudio de la clase trabajadora tucumana por su conducta traidora y por su condición de asesino.

Con respecto a las desnacionalizaciones, después de la inversión hecha por el Estado en esas 170 empresas, la trena de la ultraderecha liberal quiere privatizarlas, entregando todo nuestro capital en manos del Estado a manos privadas. Sobre los compañeros chilenos, sostengo que a ellos se les debe dar asilo político y un trato acorde con nuestra Constitución y nuestros principios, no olvidándonos que estamos en un gobierno popular y no en una tiranía.



Dirigente de la JTP de Tucumán

UNA GUERRA SUCIA



DE PETROLEO

Cuando aún no se ha apagado el tronar de los cañones de la cuarta guerra árabe-israelí y todavía no han terminado de calcinarse los millares de cadáveres que quedaron en los campos de batalla del desierto de Sinaí y de las alturas de Golán, resulta imperativo realizar una valoración del conflicto, despojada de los argumentos oportunistas y de los elementos subjetivos que confunden los hechos impidiendo su comprensión. Para ello es necesario partir de una base de análisis coherente, teniendo en cuenta el carácter de la guerra, su sentido de fondo, sus causas y factores condicionantes, para recién entonces definir los caminos superadores de la situación.

Desde un punto de vista marxista-leninista, una guerra justa es aquella que se libra contra el poder de las clases explotadoras dentro de un país, o contra un opresor externo, ya sea colonial o imperialista. En el primer caso trata de una guerra revolucionaria y el ejemplo más claro de ella es la

que desarrolló el proletariado ruso contra los ejércitos zaristas, ilustrando el segundo caso, el de las guerras de liberación, desde las guerras de independencia contra el colonialismo como la que se libró en América contra la presencia española hasta las que enfrentan al dominio imperialista, como la que protagonizó el pueblo de Vietnam contra la opresión de los intereses norteamericanos.

Por otra parte son guerras injustas las que enfrentan a dos países, detrás de reivindicaciones que tienen una validez relativa a los intereses nacionales de cada uno, al servicio de los cuales cada gobierno intenta arrastrar a las masas, pero en los que no está en juego la opresión de un pueblo por otro o de una clase por otra. Son ejemplo de éstas las grandes guerras en las que chocaron los estados europeos por reclamos territoriales o por el reparto del mundo, lo mismo que otras guerras nacionales, como la que opuso a Paraguay y Bolivia en nuestro continente y que fue impulsada por

intereses imperialistas.

La cuarta guerra árabe-israelí que ha interrumpido el cese del fuego decretado por las Naciones Unidas merced a la presión soviética y norteamericana, que son a su vez las potencias que han movido los hilos del conflicto, fue iniciada con un ataque lanzado por Egipto y Siria en dos frentes a través del canal de Suez y de las alturas de Golán, y que fue rechazado por un contraataque de Israel. Los objetivos declarados por Egipto y Siria para explicar su acción fueron "recuperar los territorios perdidos" en la Guerra de los Seis Días de 1967 y "contener el expansionismo israelí". Por su parte Israel, sostuvo en aquella ocasión y mantiene ahora como argumento de su política, la necesidad de "establecer fronteras defensibles", lo mismo que "evitar su destrucción" por los países árabes que la rodean. Las justificaciones esgrimidas por uno y otro bando, contienen razones válidas pero relativas a los intereses que defienden y de hecho están teñidas de parcial-

dad, aunque ambos se apoyen en acusaciones fundadas sobre la amenaza que representa la actitud del contendiente.

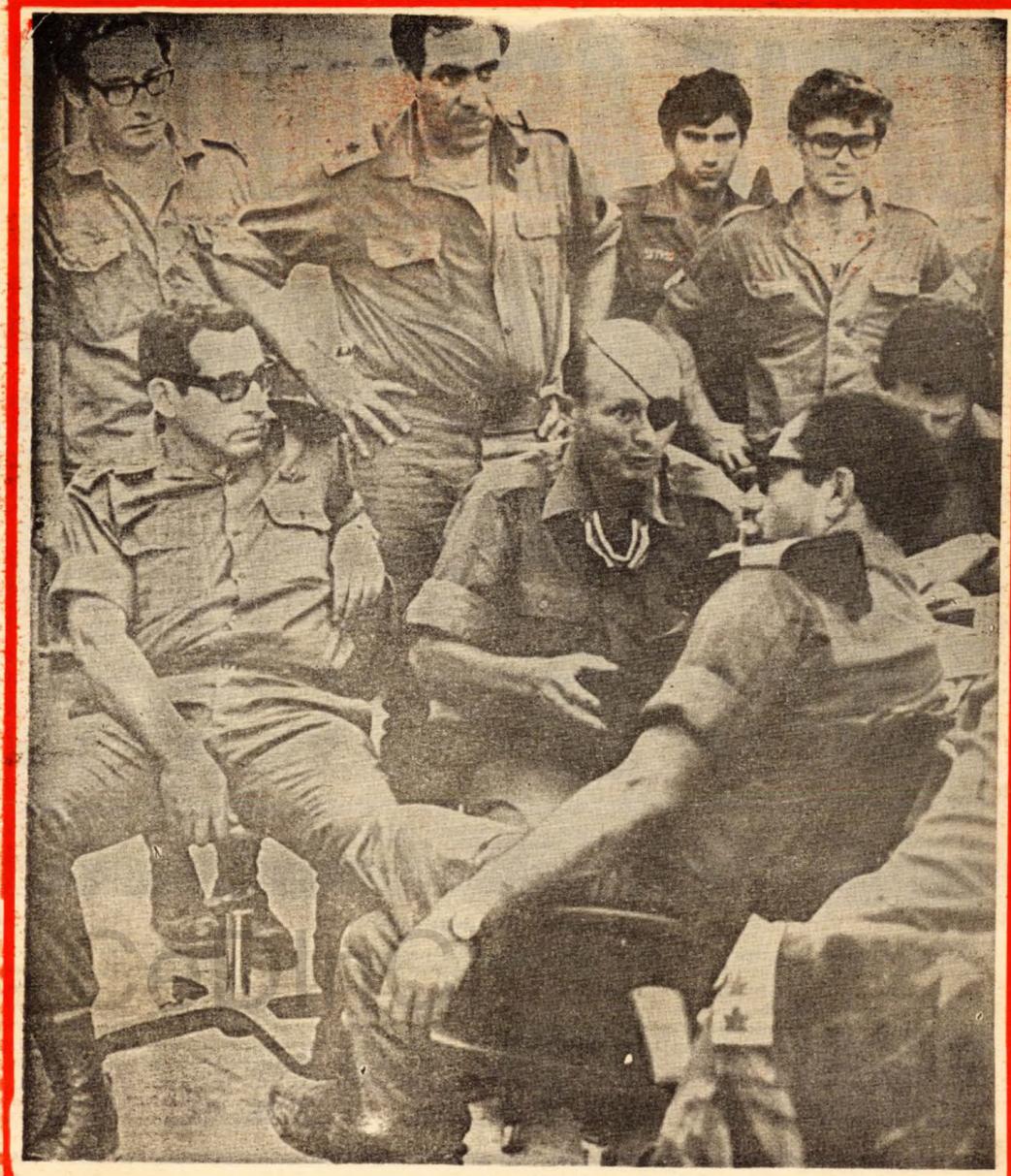
Conviene entonces remontarse a los antecedentes de la actual guerra para echar más luz sobre el problema. En 1947 el Estado de Israel era reconocido como tal por las Naciones Unidas, con el apoyo de las grandes potencias imperialistas, contando con el voto favorable de los países socialistas y pese a la oposición de los estados árabes. Estos desencadenan en 1948 la primera guerra con el fin de ahogar en germen a la flamante nación israelí, que obtiene también su primer victoria sobre la coalición de siete países que la atacó. En 1956, al nacionalizar Egipto bajo el gobierno de Nasser el canal de Suez, lesionando los intereses del imperialismo británico, es invadido por tropas inglesas y francesas que desembarcan en Port Said, a los que se suma Israel, que ataca por la península de Sinaí, con el pretexto de defender sus fronteras. En esa ocasión

Estados Unidos y la Unión Soviética condenan la agresión sufrida por Egipto y contribuyen a contener el ataque. En 1967, Israel inicia la tercera guerra contra los países árabes ante el cierre del estrecho de Tirán por Egipto, que asume el control de la navegación por el canal de Suez, hasta ese momento en manos internacionales. El fulminante ataque que dura sólo seis días, le permite a Israel ocupar la península de Sinaí, la franja de Gaza, Jerusalem y la ribera oriental del Jordán, siendo en esta ocasión apoyada por Estados Unidos, mientras que la Unión Soviética sostiene la posición. Se llega así a la situación que precedió a la actual contienda, abierta esta vez por el ataque árabe, resolviéndose el cese del fuego, cuando el contraataque israelí estaba en condiciones de conducir al colapso al ejército egipcio después de haber rechazado hasta su propio territorio a las tropas sirias. En esta circunstancia, la guerra, no puede desvincularse de la aguda crisis de combustible que conmueve al mercado mundial y que motivara la amenaza árabe de cortar el suministro de petróleo a Estados Unidos de persistir en su apoyo a Israel.

A lo largo de esta sucesión de guerras que forman parte de un solo conflicto, se reiteran las amenazas, agresiones de distinta naturaleza y justificaciones que sustentan las posiciones de cada parte, detrás de las cuales se ubican intereses imperialistas o planteos de poder de las grandes potencias, sustentados en argumentos ideológicos oportunistas, que sólo contribuyen a distorsionar la visión del problema. Por lo tanto, se hace necesario ya penetrar en el fondo del conflicto, ubicando sus aspectos esenciales, que se encuentran en la reivindicación nacional del pueblo judío, que se concretó con el nacimiento del Estado de Israel y en la reivindicación nacional del pueblo árabe palestino, que se vio desplazado por este hecho y que hasta el presente permanece postergada. De ello son responsables tanto Israel como los propios países árabes que lo utilizan como pretexto, pues el mismo territorio que reconoció la resolución de las Naciones Unidas de 1947 como perteneciente a la nación Palestina permanece ocupada por los estados árabes, principalmente por Jordania y en una pequeña porción por Israel.

La reivindicación nacional del pueblo judío, no puede ignorarse, es producto de la persecución sufrida durante siglos y que culminara en el genocidio de que lo hizo víctima el nazismo y que dejó el saldo de seis millones de víctimas. Esa reivindicación nacional se orientó a la meta del regreso al solar original, en Palestina, primero bajo dominio turco y luego inglés, adquiriendo la forma de una guerra de liberación que abarcó hasta el momento en que fue reconocido el estado de Israel en 1947. Inglaterra, el país imperialista dominante de la zona, favoreció el nacimiento del nuevo estado, al que se había opuesto anteriormente, con el fin de asegurar el control que ya ejercía sobre la región, rica en petróleo, a través de las monarquías feudales árabes. La estructura de clases del estado de Israel es típicamente capitalista y la burguesía que lo encabeza está vinculada a interés imperialista, pese a la existencia de organizaciones colectivas como la de los kibutz, granjas colectivas que caracterizan la explotación agropecuaria en el país.

La reivindicación nacional del pueblo árabe palestino que se vio desplazado por el establecimiento de Israel, y que hasta el presente permanece postergada, ha adquirido en los últimos años la forma de una guerra de liberación que opera contra Israel desde sus bases en los países árabes. De ello son responsables tanto Israel como los propios países árabes que lo utilizan como pretexto, pues el mismo territorio que reconoció la resolución de las Naciones Unidas como perteneciente a la nación palestina permanece ocupado por los estados árabes, en su mayor parte por Jordania, junto



Dayan y el Estado Mayor israelí

a una pequeña porción que está en manos de Israel. En los últimos años, los sectores más activos entre los refugiados palestinos dieron origen una guerra de liberación orientada contra Israel y que opera desde los países árabes. Sin embargo las contradicciones que estimula la presencia de los grupos guerrilleros en éstos, ha determinado el desencadenamiento de acciones contra ellos ordenadas por los

mismos gobiernos árabes, y aunque todos han participado en ellos, las más graves son las que desató el rey Hussein, de Jordania, que produjo miles de muertos en el recordado "setiembre negro" de 1970. Aún en la presente guerra, su situación está absolutamente subordinada a las decisiones de los gobiernos árabes.

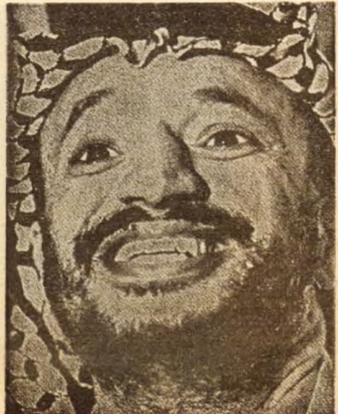
Los estados árabes han sostenido siempre la decisión de destruir el es-

tado de Israel y, en más de una ocasión, sus dirigentes responsables han hablado de exterminar al pueblo judío. Pese a la descomunal desproporción existente en cuanto al número de efectivos y de posibilidades potenciales de movilización, ello no ha sido logrado hasta el presente. Hay que tener en cuenta que Israel tiene apenas poco más de 3 millones de habitantes, mientras que sólo Egipto cuenta con una población de 25 millones de habitantes y Siria de 6 millones, a los que se deben sumar los demás estados árabes, aunque existen profundas diferencias entre ellos. La única explicación válida de este hecho es que los soldados judíos pelean por el derecho a existir movidos además por el recuerdo de la discriminación, persecución y opresión vividos fuera de Israel. Solo los árabes palestinos tienen objetivos semejantes y han sufrido también opresión y por lo tanto puede combatir con una decisión similar. No debe olvidarse, además, que tanto árabes como judíos han contado en la guerra con el más sofisticado equipo militar, producto del apoyo de las dos grandes potencias que se dividen el mundo en esferas de influencia, por lo que en este plano no existe superioridad manifiesta.

La estructura de clases de los estados árabes tiene en algunos casos un marcado sentido retrógrado con elementos feudales, mostrando diferencias de clases extremas entre la gran bur-



Feisal de Arabia Saudita



Arafat - jefe guerrillero palestino



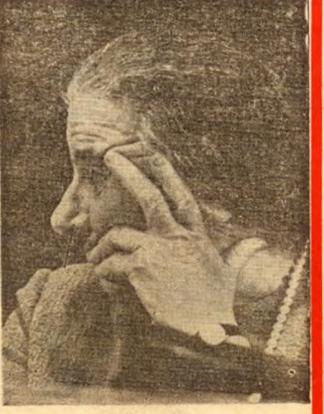
Hussein de Jordania



Assad - presidente de Siria



Sadat - presidente de Egipto



Golda Meir, Primer Ministra israeli

CHILE ASESINADO



Los muertos de la junta militar

A casi dos meses del golpe militar que terminó con el gobierno de Allende y con su vida, el pueblo chileno y especialmente su clase obrera, sigue soportando una de las más brutales y sangrientas represiones de las que se conocen en lo que va del siglo. Sólo tal vez pueda compararse a las que desencadenara el fascismo en sus expresiones más crudas, tanto en lo que

hace a las medidas de persecución ideológica y política, que alcanzan niveles desconocidos, como a las de represión física, que castigan en las formas más crueles y arbitrarias que puedan concebirse a todo sospechoso de simpatías izquierdistas o de oposición a la junta que preside el ya tristemente célebre Pinochet.

Las noticias de fusilamientos suma-

rios se suceden día a día, abarcando tanto a los compañeros chilenos como a los extranjeros que viven en Chile, con absoluto desprecio por las normas internacionales y el desprecio total por la opinión mundial que condena las atrocidades que comete todos los días la Junta de los cuatro generales. Las torturas, vejaciones y humillaciones de toda índole se suceden sin que se haya



Quema de libros

atenuado hasta el presente la situación que ya tiene carácter monstruosos. Un hecho poco común en el mundo, la quema de libros se ha transformado en un espectáculo diario, como lo ilustra la fotografía que encabeza esta página.

La clase obrera chilena que vive en carne propia las consecuencias de la supuesta vía pacífica al socialismo, como ningún otro sector del pueblo de su país, lo mismo que todo el proletariado mundial, recordará siempre la tremenda lección que significa esta masacre, hija de las ilusiones del reformismo y de la idealización del aparato de poder del sistema, de la que son responsables los partidos que la dejaron desarmada ante sus enemigos de clase. Denunciamos también la conducta vergonzosa del gobierno argentino con los asilados chilenos que han debido sufrir nuevas vejaciones en Ezeiza, pero esta vez de un gobierno surgido de la democracia burguesa.

UNA GUERRA SUCIA

güesía y los terratenientes por un lado y los campesinos pobres superexplotados por el otro, sin que hayan avanzado notoriamente las relaciones de producción capitalista, pese a los colosales regalías que produce la explotación petrolera. Aún en los países que han visto desplazadas a las monarquías feudales o a la dominación imperialista, por golpes militares o procesos revolucionarios, como Egipto y Argelia, el desarrollo de las fuerzas productivas todavía es incipiente y la correlación de clases muestra una gratificación prácticamente nula del proletariado. Pese a la utilización del nombre de "socialistas" con que se pretende caracterizar a los regimenes gobernantes, o al conjunto de fuerzas políticas que encabezan el proceso, aquéllos están dentro de los marcos del sistema burgués y éstas, en los hechos, son frentes de liberación, no teniendo en ningún caso el proletariado el papel dirigente.

y el mismo carácter parcial. Por lo tanto, las razones esgrimidas para justificar la guerra, "recuperar territorios perdidos" o "asegurar las fronteras", son planteos discutibles del problema y no bastan de ningún modo para con-

siderarla una guerra justa. No puede negarse el derecho a la existencia de Israel, pero no puede aceptarse con ese argumento una política de expansión agresiva, basada en la defensa de sus fronteras, como la que impulsa el sector más reaccionario de su dirección. Tampoco puede negarse el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino y a su existencia independiente, pero no puede admitirse la negación de un derecho semejante para el pueblo judío. No puede cuestionarse por último el derecho a la integridad ter-

ritorial de los estados árabes, pero no pueden aceptarse por ella sus planteos dirigidos a la destrucción de Israel.

Sólo sobre estas bases puede considerarse la cuestión de Medio Oriente desde un punto de vista que excluya la guerra y asiente en negociaciones realizadas en un pie de igualdad y con el mutuo respeto a la autodeterminación de cada una de las partes. Por supuesto, que para ello hay que marginar los intereses imperialistas norteamericanos que actualmente han reemplazado a los británicos y franceses, detrás de la dirección de Israel, cuyos objetivos se orientan hacia las fuentes de petróleo de la región, más aún, ante el agravamiento de la crisis mundial de combustibles. Del mismo modo, debe ser cuestionada la estrecha política de poder que sigue en la región la burocracia soviética, que subordina a su chovinismo de gran potencia a los verdaderos intereses de los pueblos en conflicto, dejando de lado la práctica del internacionalismo proletario.

Desde un punto de vista marxista-leninista entonces, condenamos esta injusta y sucia guerra inspirada por intereses extraños a los de los pueblos árabe y judío, como todas las anteriores, y exhortamos a éstos a unirse en la lucha contra esos intereses y las fuerzas burguesas internas, común a todo el proletariado mundial, por el socialismo y el establecimiento de una sociedad libre de toda forma de explotación y opresión.



Jaque mate a los pueblos de Oriente

EL CAMINO DE LA REVOLUCION

CHINA

Durante mucho tiempo la revolución china permaneció poco menos que desconocida para la mayoría de los militantes revolucionarios. Contribuyó a ello el manejo de la información sobre la misma del aparato soviético, interesado en oscurecer y distorsionar los aspectos más destacados de la experiencia china, sobre todo, los referentes a los graves errores de la primera etapa, que condujeron al desastre de 1927, cuya responsabilidad corresponde fundamentalmente a la conducta oportunista del stalinismo. Contribuyó a ello además, la actitud poco activa al respecto de la propia dirección del Partido Comunista Chino, que mantuvo una posición acrítica en el plano ideológico frente a la burocracia, esa actitud sólo se modificó al estallar la crisis en las relaciones entre ambos partidos, que culminara en el enfrentamiento abierto que las caracterizan en la actualidad.

ga las particularidades que presenta la experiencia. En segundo término, el papel indiscutible de Mao Tse Tung como líder de la revolución china y el aporte que realiza como tal el marxismo y que se refiere fundamentalmente a la sistematización de la guerra revolucionaria, integrando la concepción de la revolución como una lucha prolongada.

Al desconocimiento anterior ha sucedido la adopción de posiciones unilaterales sobre el proceso chino, que no permiten tampoco un verdadero conocimiento de la experiencia y mucho menos la asimilación de sus enseñanzas. Ello impone la necesidad de despojarse de prejuicios y rechazar tanto la idealización como la negación de la posición china para poder así asimilar sus enseñanzas desde un punto de vista crítico al servicio del desarrollo de la revolución proletaria mundial.

La originalidad del proceso chino, caracterizado sobre todo por la enorme gravitación del campesinado y su incorporación a la lucha bajo la dirección del partido proletario, dentro de los marcos de la política de Frente Unido, representó un rudo golpe al dogmatismo estrecho y al crudo oportunismo de la burocracia stalinista, más allá de las concesiones que le hiciera en el plano ideológico. De allí que se llegara finalmente a la crisis en las relaciones a través de un difícil proceso que alcanzó hasta el chantaje económico soviético en la época de Kruschchev, que significó una grave retroceso para la economía china, del que logró recuperarse merced a un intenso esfuerzo de sus masas.

Es necesario destacar dos hechos esenciales para comprender la experiencia china y que constituya el punto de partida de cualquier análisis de la misma. En primer lugar, la influencia decisiva que tuvo en ella la revolución rusa, por lo que forma parte de la etapa leninista del proceso revolucionario mundial, lo que no nie-

Las contradicciones internas que se evidenciaron a través de las distintas alternativas de la revolución cultural no son ajenas a esa crisis, ni a la subordinación ideológica al stalinismo. Su saldo que es positivo en cuanto a la participación de las masas, y al cuestionamiento de la burocratización, tiene sin embargo aspectos negativos en la gravitación de los elementos militares, técnicos y científicos sobre los cuadros políticos en la estructura del partido. Estamos persuadidos que la enorme riqueza del proceso revolucionario permitirá al proletariado chino superar estos problemas y marchar hacia la constante profundización de la revolución.



Mao Tse-Tung en los inicios de la lucha revolucionaria



EL CHE

El extraordinario ejemplo de militancia revolucionaria que representa la vida del compañero Ernesto "Che" Guevara, es una constante fuente de inspiración para la incorporación de nuevos cuadros a la lucha y un acicate para el perfeccionamiento constante de los que ya nos encontramos en ella. Al mismo tiempo, es necesario extraer todas las conclusiones que surgen de su holocausto en aras de la revolución latinoamericana y mundial. Entendemos que es el mejor homenaje que puede hacerse a su memoria en momentos de cumplirse un nuevo aniversario de su heroica muerte en la Quebrada del Yuro a manos de los agentes del imperialismo que supo combatir hasta el último aliento de su vida. Su experiencia boliviana, que es concluyente en cuanto al carácter erróneo de la concepción foquista de la lucha armada, es al mismo tiempo una formidable acusación contra el reformismo que ahoga la capacidad revolucionaria de las masas y las entrega maniatadas al enemigo de clase, como acaba de demostrarlo el sangriento golpe que en Chile ha interrumpido la pretendida vía pacífica al socialismo. De allí que los errores del foquismo no nieguen la concepción de la guerra revolucionaria como la expresión más alta de las formas de lucha de masas. Por el contrario la confirman a través de la valoración crítica de la experiencia mundial y de la propia experiencia del "Che" en Bolivia, como él lo hubiera querido.

HABLAN LAS BASES DE LA POLITICA OFICIAL

COMPANERO, como siempre, es expresión auténtica de la opinión de las bases obreras, que hoy hablan sobre el pacto social, la privatización de 170 empresas anunciada, la persecución ideológica desatada y el trato dado en Ezeiza por el gobierno a los asilados chilenos. Nuevamente sus respuestas son una expresión del alto nivel de conciencia del proletariado argentino.

L.C., METALURGICO DE FERRUM, AVELLANEDA

El pacto social, en primer lugar, no es ni más ni menos que recapitalizar a los capitalistas argentinos. Es decir que el capital que tienen, que ellos llaman nacional, está en cierta manera en quiebra. En segundo lugar, la CGT no está autorizada para firmarlo sin consultar a las bases. Lo hicieron entre dirigentes nada más.

Igualmente el anuncio de la privatización de empresas estatales demuestra que los capitales privados recurren al Estado para que les sanee su economía, y una vez hecho esto exigen la desnacionalización, lo que implica descargar el esfuerzo sobre las espaldas del trabajador. Los capitalistas son muy susceptibles a que el Estado intervenga en su "propiedad privada", pero cuando no pueden sostenerla recurren a su intervención para resolver sus problemas.

Sobre la persecución ideológica son la burguesía y el imperialismo los que desesperados ante el avance de la revolución mundial ya no pueden engañar más con las medidas "democráticas" que ellos mismos han hecho y se lanzan a la represión abierta. De la misma manera esa represión se ensañó con los exiliados chilenos en Ezeiza. Esto rompe con la tradición argentina y también muestra la mala fe de los funcionarios que han intervenido en este problema. No garantizarlos asilo político sería lo mismo que no haberles dado asilo en la embajada en Chile, dejándolos librados a su suerte.



Metalúrgico de Ferrum, Avellaneda

METALURGICO DE FLAMINI (CALLE ESTRADA), SAN MARTIN

El pacto social es un error. No estoy de acuerdo con la evolución del costo de la vida. Si el patrón vende un día a 20 pesos, mañana va a querer vender a 40 si puede, y por eso no pueden

congelarse los salarios. Es una traición a la clase obrera. En cuanto a la represión, es una forma de tratar de parar la lucha de la clase contra la burguesía. No está dirigida solo contra los sectores marxistas, sino contra toda la clase obrera, y se vive todos los días en la fábrica, en la que se persigue y sanciona a los compañeros más combativos que reclaman las conquistas. El asunto es organizarse en una organización bien obrera. Finalmente, respecto del problema de los refugiados chilenos no hay motivos para tenerlos presos, y la solidaridad no lo permite. Salen de allá en un estado desastroso y encima se los detiene acá. Vienen de una dictadura y no quiero pensar que esto sea lo mismo. Hay que darles un lugar y documentos para que se queden a trabajar, y crear para ellos fuentes de trabajo. Espero que Perón tome medidas, porque él no puede desconocer ese hecho.

COMPANERO DE ACERO SIMA (VICENTE LOPEZ)

El pacto social es una burla a la clase obrera. Es un pacto al estilo de la burocracia sindical y los grandes monopolios y el congelamiento de las paritarias en lo que se refiere a salarios es un atropello por parte del gobierno popular a los intereses de la clase obrera. Pienso además que la privatización de empresas estatales de concretarse sería una entrega y estaríamos en presencia de un golpe de derecha, porque vendría a contradecir todo lo formulado por Perón hasta ahora. A mí me llamó la atención que en la Cámara de Empresarios Perón dijera que apoyaba al pacto social. ¿Será porque está rodeado de traidores? En cuanto a la persecución ideológica no leí hasta ahora ningún documento de Perón. Los que hablaron fueron Llambí y Lastiri y el diario "La Opinión" que ahora está peronizado.

La persecución que lleva a cabo la burocracia, mediante raptos y matonajes de todo tipo, forma parte del golpe de derecha que se está gestando desde la renuncia de Cámpora. Estoy en desacuerdo con el trato dado a los chilenos en Ezeiza. Fue sacarlos de manos de los militares chilenos y entregarlos a los militares argentinos. Es una norma internacional el respeto a los asilados y más por parte de un gobierno popular.

H. METALURGICO DE FASSERO Y BONAUDO - ROSARIO

El pacto social simplemente es una trampa burocrática más de los dirigentes sindicales traidores, pues con ello no sólo se congelan los salarios, sino que los obreros ni siquiera tienen derecho a discutirlos. No esperaba el anuncio de las desnacionalizaciones. Pero no creo que esas empresas pue-

dan ser privatizadas, puesto que la conciencia obrera no permitirá quitar una conquista tan grande.

Pienso que la campaña de represión está orquestada por la burocracia y la oligarquía nacional, con lo que tratan de impedir que los sectores revolucionarios del peronismo y no peronistas se fortalezcan para conseguir reivindicaciones obreras. Respecto de los asilados de Ezeiza, quisiera que un gobierno popular como el que tenemos diera libertad de acción a esos hermanos chilenos que están sufriendo la



Metalúrgico de Fassero y Bonaudo Rosario

represión reaccionaria después del golpe derechista de su país, para que puedan en nuestra patria tener la libertad que anhelan.

MECANICOS

E. L. EX MECANICO DE CHRYSLER, SAN JUSTO

Como primera medida, no tendría que haber ningún pacto entre CGT y CGE. La existencia del pacto es una trampa y una traición a la clase obrera, lo mismo que el hecho de que no se puedan reunir las paritarias para discutir los salarios. Pienso además que la desnacionalización de las empresas estatales es una entrega y no pensaba que el propio Perón iba a convalidar eso. En cuanto a la ola represiva, la clase obrera tendrá que prepararse y reunirse en torno a una política de clase para enfrentarla. El trato dado por el gobierno popular a los exiliados chilenos fue tremendamente terrorífico.

VARIOS COMPANEROS DE PERKINS DE MOTORES - CORDOBA

Estamos todos en contra del pacto social, necesitamos que aumenten los salarios enseguida. No puede ser que por dos años tengamos que ver cómo suben los precios ganando siempre lo mismo. Con respecto al aumento de la represión, se debe seguramente a que la lucha obrera aumenta cada día más, cada vez se desarrolla más. Prácticamente estamos volviendo al mismo régimen que había antes, en eso estamos todos de acuerdo. Lo mismo está mal y es un paso atrás, un retroceso, que

se privaticen 170 empresas que hasta ahora eran estatales. Sobre lo de Chile pensamos que el solo reconocimiento de la Junta Militar está mal. Pareciera que el gobierno está de ese lado. Al final tienen el mismo trato que en Chile esos compañeros que están exiliados en Ezeiza.

A. N., MECANICO DE FIAT CONCORD CORDOBA

No estamos de acuerdo con que no se aumenten los salarios. Pensamos que esto forma parte de la represión que ya volvió a desatarse. Esta represión contra el marxismo en realidad está dirigida contra los obreros. Con respecto a la desnacionalización de las empresas estatales, de acuerdo a lo que se sabe está mal que se las privatice, eso sería un retroceso. Sobre lo de Chile, el gobierno argentino está equivocado al no asilarlos a todos. Si están incomunicados, detenidos o prisioneros, al final están como en Chile.

COMPANERA METALURGICA DE ILASA: (IKA-RENAULT) - CORDOBA

El golpe militar contra la Unidad Popular de Chile es algo repudiable, totalmente repudiable. Los intereses yanquis son los que están atrás de todo esto. La resistencia opuesta por la clase obrera chilena está muy bien, era lo que había que hacer. Lo mejor sería que volviera el gobierno de Allende. No sabría bien qué repercusión va a tener en el gobierno nuestro y en América Latina, pero lo que sí sé es que hay que estar alerta, muy alerta, porque lo que ha pasado allí puede repetirse con un golpe en cualquier momento. Hay que tener mucho cuidado.

La mejor forma de solidaridad con los compañeros chilenos sería que nuestro gobierno no reconociera a la junta militar.

COMPANERO METALURGICO DE PERDRIEL (IKA-RENAULT) - Córdoba

El golpe militar de Chile es injusto, arbitrario, fascista. Aquí todos estamos en contra. Los intereses imperialistas son los que están detrás de esto, pero tienen la respuesta de la resistencia. Eso está muy bien, estamos contentos de que sigan resistiendo. Todo va a tener mucha relación con lo que pasa aquí. La mejor ayuda sería enviar medicamentos y no armas. Las armas las tienen que conseguir ellos allá, también luchando acá los podemos ayudar. Hasta ahora dimos \$ 1.000 cada uno para que el gremio junte diez millones para enviar medicamentos.

COMPANERO MECANICO DE IKA SANTA ISABEL - CORDOBA

Los salarios tendrían que subir. Con lo que hay no alcanza ni para comer y además se necesitan dos trabajos. En ese sentido el pacto social es negativo para los obreros. La represión que se inició es real. No estamos de acuerdo con que eso sea así, pensamos que está dirigida a la base y si Perón está de acuerdo, está mal. Sobre las privatizaciones y los exiliados de Chile, no sé, se nota confusión entre los compañeros.

COMPANEROS AZUCAREROS DEL INGENIO CONCEPCION - TUCUMAN

Rechazamos el pacto social que congeló los aumentos durante dos años. Queremos aumento. El jornal es poco, no alcanza para nada. Más son los descuentos que lo que se gana. Así no puede ser. Tampoco debería ser eso de privatizar las empresas que ahora son estatales. Lo mismo estamos en contra de la represión, tendría que resolverse para que eso no suceda. Nosotros pedíamos la represión, para eso votamos.

A los compañeros asilados tendrían que darles la libertad sin demora. Con esa represión tienen que ver los burócratas como el "mono" Javier Aguirre, que sigue desde otro puesto traicionando a las bases, desde que lo sacamos de la secretaría general del sindicato del ingenio Aguirre es ahora segundo jefe de rondin del Concepción. La patronal lo sigue usando como policía y alcahuete para que siga traicionando a sus ex compañeros de clase.

Ante la represión que estamos empezando a ver, es necesario que se cambien los hombres que han estado acomodados en estos 18 años con los distintos gobiernos reaccionarios. Tampoco puede ser el trato dado a los exiliados chilenos tendrían que darles asilo, un campo de acción, lo mismo que a Perón le dieron asilo en otros países. Es increíble que no los hayan matado en Chile y no está bien el trato policial que sufren. Son hermanos, pueden trabajar con nosotros.

COMPANERO ELECTRICISTA DE CONSTITUCION (ROCA) - CAPITAL

Opino que si siguen subiendo los precios tiene que haber reajuste de salarios, y en cuanto a las empresas nacionales, no está bien que las privaticen. Había que ver que pasa. Por otro lado, respecto de la represión, no veo bien que persigan a nadie. Cada cual puede tener la idea que quiera, y a eso tiene derecho lo que veo mal es que algunos dicen ser peronistas y no lo son. Lo veo mal porque engañan a la gente, pero eso de ninguna manera justifica esta persecución. A los exiliados chilenos, no me explico porqué los tienen detenidos.

P., SEÑALERO DE CABALLITO (SARMIENTO) - CAPITAL

Estoy totalmente en desacuerdo con el pacto social. No responde para nada a las necesidades y las expectativas de la clase obrera puestas en este gobierno del pueblo, lo mismo que la anunciada privatización de empresas nacionales, que es todo lo contrario de la política llevada a cabo por Perón en su primer gobierno. En cuanto a la campaña de macartismo, pienso que con ella se quieren eliminar a los compañeros más combativos, que podrían guiar a los demás en sus luchas, yendo esto en perjuicio fundamentalmente de la clase obrera. Estoy totalmente en desacuerdo con el trato dado a los asilados chilenos. Pertenecen al pueblo y a la clase obrera, más tratándose de que el gobierno que lo impulsa es un gobierno popular, igual que el gobierno chileno sacado por los militares.

C. C., CERAMISTA DE FERRUM - AVELLANEDA

El pacto social es un ejemplo de

no puedo mantener a una familia de cinco personas con la que tengo. En cuanto a las desnacionalizaciones de empresas estatales, está mal, porque al hacerlo domina un solo patrón y el obrero siempre pierde la mayoría de las conquistas.

— ¡Fíjese si el Ferrocarril pasara a manos privadas! Ya sería negociado con el imperialismo yanqui. Los talleres de Tafi Viejo son un ejemplo porque los iban a cerrar en la medida en que los servicios que prestaban pasaban a empresas privadas. Ahora parece que van a trabajar a pleno poco a poco otra vez.

El pacto social es una traición a las bases obreras por no haberlas consultado al hacer una cosa así. El obrero se va a encontrar mal porque las cosas siguen subiendo y no hay aumento de sueldo. Con la privatización no lo esperaba. El programa era de nacionalizar la mayoría de las empresas. No se está cumpliendo con lo que se ha propuesto. Respecto de la campaña de persecución ideológica, la están llevando a cabo para que las cosas queden como estuvieron durante estos 18 años.

N. COMPANERA TEXTIL - CAPITAL

El pacto social es una traición a las bases obreras por no haberlas consultado al hacer una cosa así. El obrero se va a encontrar mal porque las cosas siguen subiendo y no hay aumento de sueldo. Con la privatización no lo esperaba. El programa era de nacionalizar la mayoría de las empresas. No se está cumpliendo con lo que se ha propuesto. Respecto de la campaña de persecución ideológica, la están llevando a cabo para que las cosas queden como estuvieron durante estos 18 años.

El programa de las asilados chilenos desgraciadamente no se esperaba de un gobierno popular. Nunca se vio esto, pues la Constitución misma da amparo a los extranjeros.

C. C., CERAMISTA DE FERRUM - AVELLANEDA

El pacto social es un ejemplo de

la traición de los dirigentes sindicales, que vivieron a costillas del pueblo durante dieciocho años para no enfrentarse al gobierno con medidas más revolucionarias y seguir manteniendo la misma posición, por lo que de ninguna manera representan los intereses de las bases.

Con respecto a la privatización de empresas nacionales, es algo tan antinacional que ni siquiera los gobiernos más gorilas se atrevieron a hacerlo. De ningún modo es lo que el pueblo argentino votó. Es un entreguismo liso y llano a los intereses extranjeros. Esto demuestra una vez más que éste no es el camino que hay que seguir luchando para conseguir medidas populares.

Sobre el vuelco represivo, es evidente que se pretende cercenar la futura vanguardia del movimiento obrero, en pos de un continuismo que nos va a someter a un estado de dependencia aún mayor.

Así mismo, la represión a los exiliados chilenos en Ezeiza, demuestra realmente lo que es nuestro gobierno, que está encerrado en una ceguera que no le permite ver a los dirigentes auténticos de nuestro pueblo. ¿Cómo se concibe que en un gobierno popular las fuerzas armadas entreguen a la camarilla militar chilena a refugiados y militantes llegados a distintos regimientos huyendo de la represión, para dejarlos librados a su suerte otra vez en el país de donde provenían, en el que finalmente fueron fusilados!

J. C., CHOFER DE LA LINEA L - ROSARIO

No estoy de acuerdo con el pacto social. Si dijeran que se congelan los salarios y también los precios pero no es así. Es una vergüenza cómo están de caras las cosas para vestir y comer. ¿Qué me importa que las gaseosas cuesten poco, porque cosas así son las que están baratas. ¿Puede usted creer que estoy sin dormir? Yo trabajo en esta empresa y hago charcas para mantener a mi familia en

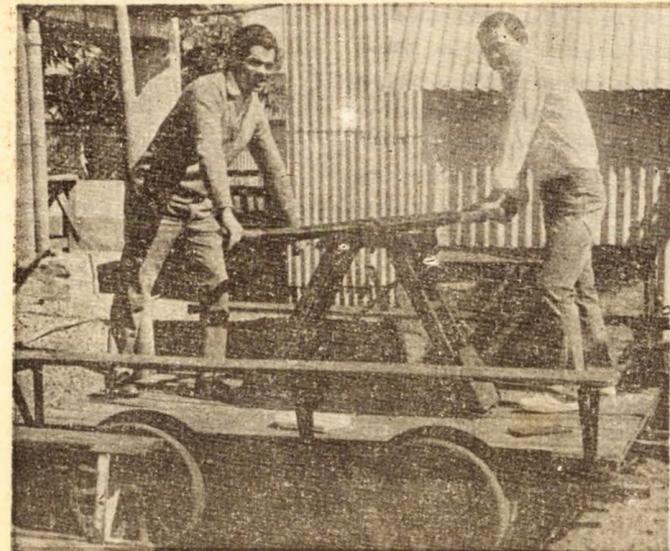


Compañero de La Línea, Rosario

J. N., B., L., y C., COMPANEROS DE UTA - ROSARIO

No estamos de acuerdo en que después de haber luchado tanto tiempo durante la dictadura militar para que funcionaran las paritarias, lo hagan ahora pero sin que se discutan los salarios, lo que nos parece que sería lo mismo que cuando estaba Lanusse, cuando los aumentos se daban por decreto. En relación a la privatización, no podemos aceptar que una de las conquistas del peronismo, como lo fue precisamente la nacionalización de muchas empresas, se pierda durante lo que pensábamos que pudiera ser un gobierno que iba a beneficiar al país y a la clase obrera. Es borrar con el codo lo que se escribió con la mano. Tampoco podemos aceptar que se persiga indiscriminadamente poniendo rótulos a compañeros cuyo único delito es luchar en defensa de la clase obrera; con la excusa de la infiltración, los sectores reaccionarios del peronismo han desatado una campaña de persecución, calificación y atentados, tal como sucediera con el compañero Arca, de Buenos Aires, lo que demuestra el miedo de la burocracia a que las bases desnuden cada día más su actitud canalla y su complicidad con la burguesía.

En cuanto a los exiliados bajo ningún punto de vista se puede concebir la actitud desmedida por parte del gobierno con compañeros que debieron soportar la represión indiscriminada y la masacre provocada por el gorila chileno, apoyado por el imperialismo yanqui, y que si vinieron a nuestro país lo hicieron confiados en que la presencia de un gobierno popular significaba una garantía, y no una nueva vejación que se suma a los momentos vividos en su país.



Compañeros de Vías y Obras de Lanús

G. F. R. L. P. y C., FERROVIARIOS DE VIAS Y OBRAS DEL F.C. ROCA - LANUS

No creemos que ese pacto social se pueda llevar a cabo. Lógicamente, si hay aumento de precios, el pacto se va a tener que romper. No podemos estar de acuerdo con el pacto social. Además, si se lleva a cabo, prácticamente el gobierno, se saca la máscara, ahora se va a tener que definir, porque el obrero tiene más claridad ahora, no se va a dejar engañar más.

En relación a la privatización de empresas nacionales, si se hace eso es una entrega, porque los capitales privados están mandados por manos extranjeras. Esto es negativo y no esta-



18 AÑOS DE LUCHA

APUNTES PARA UNA HISTORIA QUE NO DEBE SER OLVIDADA

Iniciamos la publicación de una serie de notas sobre el proceso de lucha protagonizado por las masas a lo largo de los 18 años comprendidos entre el golpe contrarrevolucionario del 16 de setiembre de 1955 que derribó al gobierno peronista y el nuevo regreso al poder de Perón, que abre una instancia

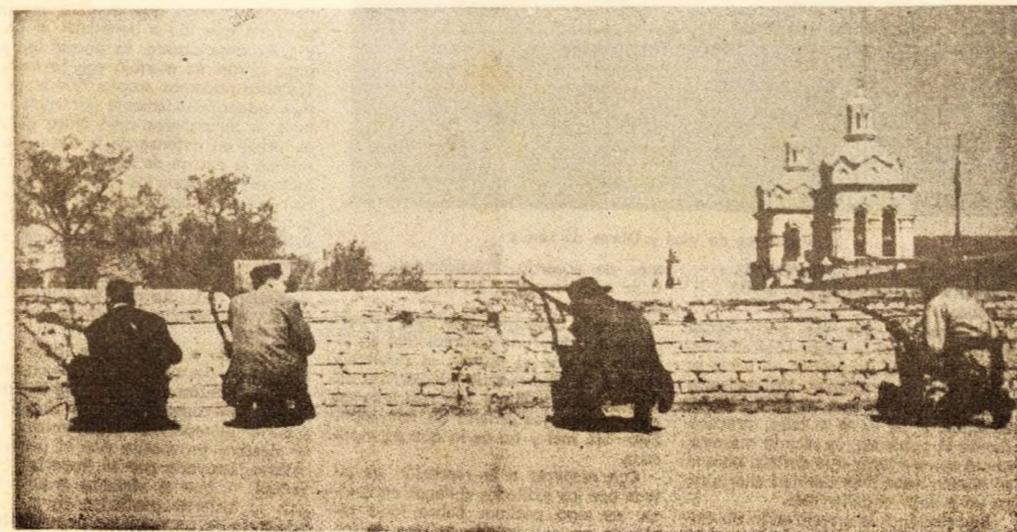
decisiva en el proceso de lucha de clases argentino. Ante las exigencias de la nueva etapa que se inicia, consideramos necesario revivir la historia todavía reciente de estos años tan duros y difíciles para el proletariado, que contienen enseñanzas muy valiosas que no deben ser olvidadas.

El período contrarrevolucionario que tuvo su punto de partida en el golpe que derribó al gobierno peronista en 1955, constituyó una riquísima fuente de experiencias para el proletariado. Puede decirse que a lo largo de esta dura etapa desarrolló todas las formas de lucha, en general en forma espontánea dentro de las manos del peronismo y sin el auxilio de su teoría revolucionaria de clase, el marxismo leninista. La aplicación de todos los métodos de lucha, incluyendo los caminos falsos y los supuestos atajos, en fin, prácticamente todas las experiencias ya cumplidas por la clase obrera en el mundo y fueron repetidas por el proletariado argentino en la carne y en la sangre de sus cuadros de base. La absoluta incapacidad revolucionaria de

los supuestos administradores del marxismo en la Argentina le impidió aprovechar plenamente los elementos teóricos acumulados por el proletariado en el plano internacional, mientras se ejercitaba en la lucha contra sus enemigos históricos. Sin embargo, el haber vivido y agotado su propia experiencia, el haber equivocado muchas veces el camino y sufrido directamente las consecuencias del error, deja un saldo de enorme importancia para la elaboración de su estrategia futura. Además, a través de este difícil proceso se desarrollaron los niveles de conciencia que atesora el proletariado, a mismo tiempo que se forjaron los cuadros de base que constituyen la expresión de esa conciencia en el plano orgánico. Por supuesto, que para que estos elementos adquieran toda su significación potencial deben ser valorados a la luz de la teoría de clase e integrados dentro de una línea de interpretación y de acción revolucionaria en torno de la cual se forja la dirección política de la clase obrera.

Fueron precisamente las organizaciones de base peronistas que nucleaban a los compañeros más combativos, las que pusieron en marcha la violencia revolucionaria en nuestro país, a través del terrorismo urbano y el foquismo guerrillero, que recién hace poco tiempo ha "descubierto" la izquierda pequeñoburguesa y fueron los obreros peronistas los que protagonizaron todas las grandes luchas de masas de esta etapa, jalonada por las huelgas generales, las ocupaciones de fábricas y las movilizaciones activas, a las que se sumaron solo mucho más tarde sectores de la pequeñoburguesía. El hecho de que el proletariado cumpliera esa experiencia sin haber conquistado aún su plena independencia teórica, política y organizativa limitó sus perspectivas.

Careciendo de una dirección política de clase y de una estrategia revolucionaria integral, su concepción de la violencia revolucionaria no trascendió



Comandos civiles disparando contra el pueblo en Córdoba que soportó el peso de la represión al producirse el golpe contrarrevolucionario de 1955

el plano táctico. Lo mismo puede decirse de las acciones de masas que no superaron las limitaciones del economismo político. Ello motivó que la clase obrera cayera en el juego del golpismo militar y del electoralismo del sistema bajo la influencia de las fuerzas burguesas que tienen la hegemonía en la dirección del peronismo. Estas supieron sacar partido del desánimo que sigue a la frustración de las expectativas falsas creadas por la violencia aislada o las esperanzas en la posibilidad de un estallido insurreccional que resolviera el problema de la revolución en un acto. La estructura sindical que se rehizo después del golpe contrarrevolucionario de 1955, fue la única expresión orgánica del peronismo a partir de entonces, degenerando en una burocracia traidora a sus bases, transformándose en vehículo de la influencia burguesa dentro del proletariado. Su política contrarrevolucionaria despegó los vaivenes clásicos del oportunismo, quebrando a los cuadros proletarios más combativos, que fueron los destinatarios directos de la represión, y sufrieron la cárcel, la tortura y los fusilamientos masivos.

La unidad forjada por la clase obrera a través de la experiencia peronista, a pesar del carácter burgués de su dirección, ha sido el principal factor de cuestionamiento del sistema a partir del 17 de octubre de 1945. Allí está

la causa de universalidad a las instituciones del sistema y enmascaran su carácter de clase. Frente a ello, la hegemonía burguesa en la dirección del peronismo, que es ejercida directamente por los elementos políticos o indirectamente a través de los propios dirigentes sindicales traidores, paraliza o desvía su capacidad de lucha impidiéndola pasar a la ofensiva contra la reacción. Esta contradicción entre su base, que es eminentemente proletaria, y su dirección, esencialmente burguesa, determina la posición del peronismo en la realidad política argentina: por un lado su condición de amenaza permanente para el sistema y por el otro su incapacidad para destruirlo. De todos modos, el hecho de que la clase obrera constituya la base principal del peronismo y sea la destinataria directa de la política de superexplotación que impulsan el imperialismo y las fuerzas burguesas locales, en nuestro país, acentúa la contradicción, otorgándole una importancia decisiva a los niveles de conciencia conquistados por el proletariado a través de la experiencia peronista.

Para que se despliegue plenamente el aspecto positivo de esa contradicción y que la clase obrera desarrolle su total conciencia de clase, es necesario partir del reconocimiento de esos niveles ya alcanzados, que incluyen conciencia de unidad en el plano sindical



Las bases peronistas lucharon en las calles recordando cada aniversario del 17 de octubre, cuya celebración ha suprimido el gobierno

trará una seria resistencia en las fuerzas que representan los intereses burgueses dentro del peronismo, pues serán vehículo de los sectores reaccio-

ción monopolista que afecta a la economía argentina, son un obstáculo para los intentos dirigidos a mantener la subordinación del proletariado a las fuerzas burguesas. Por el contrario, estimulan el desarrollo de su conciencia y combatividad, y favorecen la acción orientada hacia la conquista de su plena independencia política de clase, condenando al fracaso las maniobras de la dirección burguesa que pretende impedirlo. Es posible que haya más de un peronismo cuando las contradicciones de clase se desplieguen totalmente, pero no puede dudarse que el grueso de las masas que integran ese movimiento se volcarán al campo de la revolución en la medida en que se desarrolle la dirección política del proletariado.



La clase obrera fue la protagonista del cordobazo, quebrando a la dictadura que se vio obligada a restaurar la democracia burguesa

La causa de que las clases explotadoras no hayan llegado a constituir estructuras estables de dominación, después del golpe contrarrevolucionario de 1955, mediante el desarrollo de su forma más acabada de poder, la democracia burguesa. La serie de fracasos de las fuerzas burguesas, políticas o militares, que se turnaron en el ejercicio del gobierno durante ese período, así lo confirma. La potencialidad revolucionaria que le otorga al peronismo la presencia masiva del proletariado en su base, ha hecho imposible a las clases dominantes mantener los principios generales que dan aparien-

cia de universalidad a las instituciones del sistema y enmascaran su carácter de clase. Frente a ello, la hegemonía burguesa en la dirección del peronismo, que es ejercida directamente por los elementos políticos o indirectamente a través de los propios dirigentes sindicales traidores, paraliza o desvía su capacidad de lucha impidiéndola pasar a la ofensiva contra la reacción. Esta contradicción entre su base, que es eminentemente proletaria, y su dirección, esencialmente burguesa, determina la posición del peronismo en la realidad política argentina: por un lado su condición de amenaza permanente para el sistema y por el otro su incapacidad para destruirlo. De todos modos, el hecho de que la clase obrera constituya la base principal del peronismo y sea la destinataria directa de la política de superexplotación que impulsan el imperialismo y las fuerzas burguesas locales, en nuestro país, acentúa la contradicción, otorgándole una importancia decisiva a los niveles de conciencia conquistados por el proletariado a través de la experiencia peronista.

Para que se despliegue plenamente el aspecto positivo de esa contradicción y que la clase obrera desarrolle su total conciencia de clase, es necesario partir del reconocimiento de esos niveles ya alcanzados, que incluyen conciencia de unidad en el plano sindical

Los elementos objetivos de la realidad, caracterizada por la crisis de superproducción que conmueve al sistema capitalista en el plano internacional y acentúa el proceso de concentra-

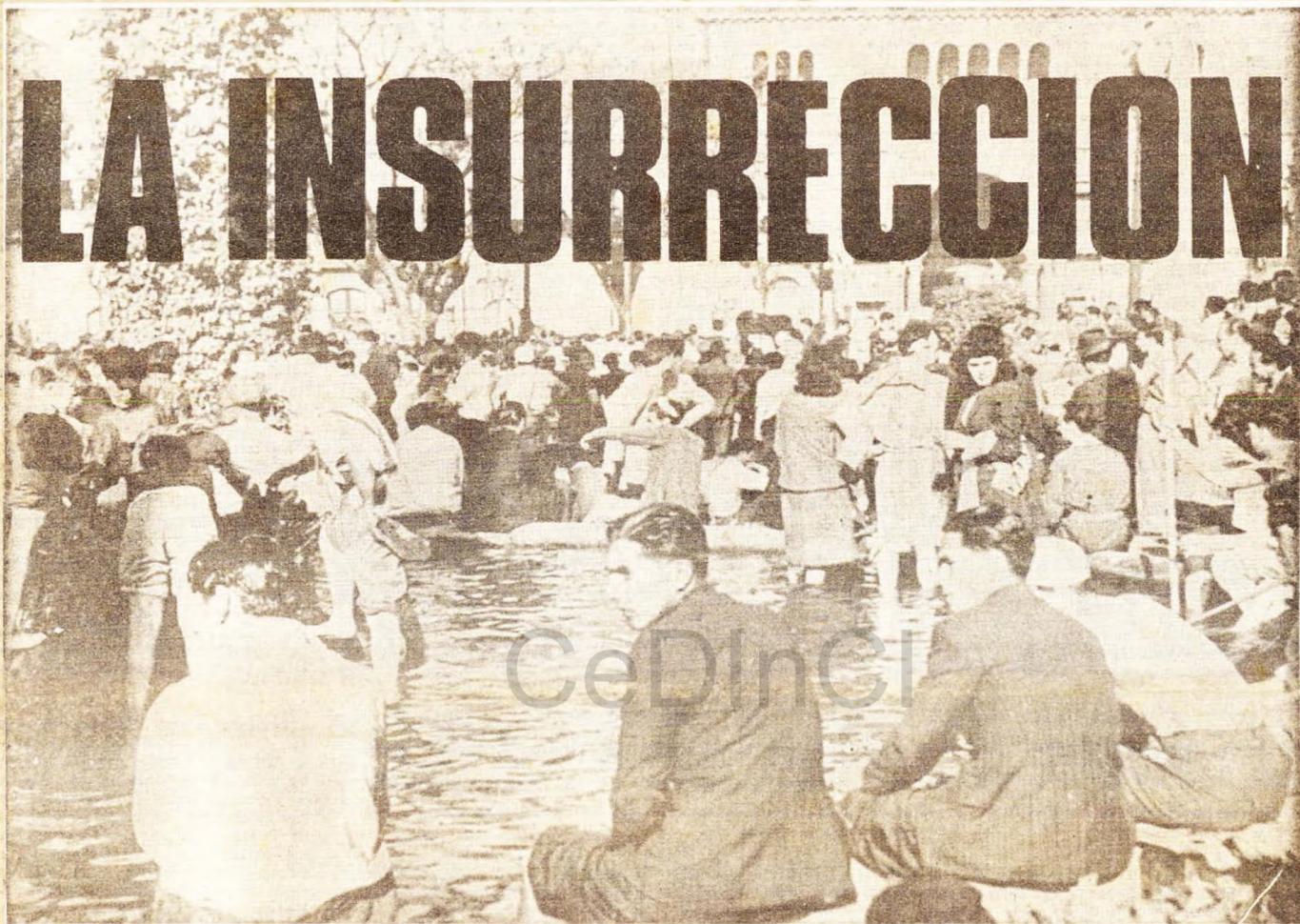
El punto de partida para alcanzar ese objetivo entonces, es la aplicación de una justa línea de interpretación y de acción revolucionaria en el seno de las luchas de masas, que cierre la brecha abierta por la conducta traidora de la izquierda pequeñoburguesa entre la clase obrera y su teoría de clase, el marxismo leninista. Para ello es necesario rechazar tanto el vanguardismo abstracto, que se apoya en la negación del peronismo, base de ese divorcio histórico, como el seguidismo acrítico, que al idealizarlo no enfrenta la subordinación de la clase obrera a la ideología y a las fuerzas burguesas dentro del Movimiento, posiciones ambas de origen no proletario. Nuestra práctica en los últimos años confirma la línea de acción que postulamos como el único camino superior de la actual situación de la clase obrera, hacia el pleno desarrollo de su capacidad revolucionaria.



Las masas que concurren a Ezeiza el 20 de junio a recibir a Perón, regresaron, sin poder escucharlo y después de haber sufrido el alevoso ataque de los matones de la burocracia

17 DE OCTUBRE

LA INSURRECCION



Después de 18 años de lucha callejera, para reivindicar el sentido de la fecha frente a la represión de la dictadura, las masas se han encontrado con una nueva prohibición de celebrarla, esta vez del gobierno peronista recientemente elegido. Esta conducta de la dirección burguesa del Movimiento, avalada por la burocracia sindical traidora, es una prueba más de la importancia del significado del 17 de octubre pues expresa su miedo ante la conciencia y combatividad desarrollada por la clase obrera, miedo en el que se identifican ahora con los demás sectores de la burguesía.

El 17 de octubre, constituye un hito en las luchas de clases argentinas, que marca el punto divisorio entre dos instancias históricas claramente diferenciadas. De allí que al mencionar cualquier hecho político, es necesario precisar si se produjo antes o después del 17 de octubre, ya que el marco de referencia presenta cambios fundamentales a partir de este acontecimiento. Como consecuencia de ello, toda definición que se adopta al respecto, más aún que en otros casos, está teñida por la posición de clase de quien la sostenga, pudiendo decirse que para ningún sector el 17 de octubre es indiferente.

Así las clases reaccionarias lo condenaron siempre, lo mismo que importantes sectores de la pequeña burguesía, aunque utilizaran otros argumentos para justificar esa posición que los coloca en tan incómoda compañía. En contraposición a ello,

el proletariado en bloque reivindica su significado muchas veces agresivamente. Dada la confusión creada tanto por las interpretaciones negatorias de la izquierda pequeña burguesa antiperonista, como por la idealización seguidista de los grupos internos del Movimiento del mismo carácter de clase, se hace necesario reafirmar el significado del 17 de octubre desde una verdadera posición marxista leninista, despojada de los vicios oportunistas y de las pretensiones de élite de la pequeña burguesía.

En primer lugar, aunque hayan sido burguesas la dirección y la ideología de las fuerzas actuantes, la acción de las masas tuvo el carácter de una verdadera insurrección orientada en un sentido revolucionario. Además, pese a la importancia de las luchas proletarias de fines del siglo pasado y comienzos de éste, la gesta del 17 de Octubre marcó la incorporación masiva de la clase obrera a la vida política argentina, modificando la correlación de clases del país en forma irreversible. Asimismo, las grandes reformas ejecutadas por los gobiernos peronistas, sin trascender por supuesto los marcos del sistema, afectaron tanto a la base económica como a la superestructura política, lo que no pudo ser revertido por las fuerzas oligárquicas en el período contrarrevolucionario iniciado en 1955. Por todo ello debe considerarse a la gesta del 17 de Octubre como una insurrección de masas decisiva, que fue el punto de partida de la revolución nacional democrática burguesa en la Argentina, la

que indudablemente se frustró por la incapacidad de la dirección burguesa para cumplir sus propios objetivos, en esta etapa signada por la revolución proletaria mundial.

Reafirmamos entonces el significado del 17 de Octubre como un jalón fundamental en el desarrollo de la conciencia política del proletariado, lo mismo que en las luchas de clases argentinas. El proceso que inauguró el 17 de Octubre mostró el agotamiento definitivo de la revolución burguesa, dejando a la vez un valioso saldo a la clase obrera. A través de la experiencia peronista alcanzó importantes niveles de conciencia en el plano sindical, como así también conciencia antioligárquica y antimperialista en el plano político, los que no deben ser negados, ni transformados en su meta definitiva. Partiendo de ellos, es necesario buscar su superación, hacia el objetivo de la conquista de clase plena, que se traducirá en la independencia política del proletariado, mediante la asimilación de su teoría revolucionaria, el marxismo leninismo. La forma orgánica de esa independencia es el partido de clase, herramienta esencial de la revolución que lleva su signo y que permitirá construir el único socialismo verdadero, el proletario, y terminar con la explotación de clase y todas sus lacras. El 17 de Octubre, entonces, integrará inevitablemente un lugar destacado en la historia de las luchas revolucionarias de la clase obrera.